3 1761 04412 7322

ITALIA-ESPAÑA

GUÁRDESE COMO JOYA PRECIOSA

EX-LIBRIS

M. A. BUCHANAN

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Technology

ESTEREOSCOPIO SOCIAL

Es propiedad.

ESTEREOSCÓPIO SOCIAL

COLECCION DE CUADROS CONTEMPORÁNEOS,
FOTOGRAFÍAS, ACUARELAS, DIBUJOS, ESTAMPAS, CARICATURAS, GRUPOS,
BUSTOS, AGUA-FUERTES, BOCETOS,
VISTAS, PAISAGES, BODEGONES, CAMAFEOS, ETC., ETC.

TOMADOS DEL NATURAL

Y PUESTOS EN VERSO SATÍRICO-HUMORÍSTICO

POR

DON JOSÉ ALCALÁ GALIANO

CON UN PRÓLOGO DE

DON B. PEREZ GALDÓS

MADRID
1872
IMPRENTA DE JOSÉ NOGUERA,
Bordadores, núm. 7.

456830
24. 1. 47

AL LECTOR

Una falta de ortografía y de prosodia que suele cometer hoy la mayoría de las gentes, oblíganme, ante todo, á esplicar la etimología y verdadero sentido del sustantivo hispano-helénico, título del caprichoso librillo que de las tinieblas y estrecheces de mi cabeza sale ahora á la luz del sol. el gas. el aceite. la esperma. el petróleo, el gas mill, el sebo y demás luminosas sustancias con que los lectores han de leerle, si á tal punto les lleva su aburrimiento ó sus ócios.

Importado de Francia el mágico anteojo que dá relieve y cuasi vida á esas maravillas en cartulina llamadas fotografías, ha venido bautizado con un galicismo por nombre, con el infiel de puro fielmente traducido título de *Estereóscopo.*

Estereoscópio, si gustais, lectores mios. Y si no quereis ya por costumbre abandonar el *copo* francés por el *copio* griego de que se deriva, decid desde mañana telescopo, microscopo, kaleidoscopo, y entonces. á mas de ahorraros una vocal, no hareis una deshonrosa escepcion en perjuicio del estereoscopio, instrumento que usais con mayor frecuencia y deleite que los otros mencionados.

Esto en cuanto á la palabra en lo que tiene de francesa, que en cuanto á lo que de griega tenga, yo, que de tal lengua me precio de saber por lo ménos tanto como Don Hermógenes, *para mayor claridad* os diré en castellano lo que estereoscopio viene á significar.

Fórmase este vocablo de las voces griegas στερεὸς *(sólido)* y σκοπέω *(yo miro)*. espresando, por lo tanto, *estereoscopio*, vision de los cuerpos sólidos.

Hablemos ahora de mi estereoscopio.

Dos cosas, una material y otra inmaterial hay en el hombre, que extraordinariamente se asemejan y casi funden en un solo centro de conocimiento: la pupila y el cerebro.

Punto imperceptible la primera, por medio de la luz abarca la estension de todas las formas y distancias, la tierra, el mar, el cielo, los astros, el universo, el infinito.

Microscópio y telescópio animado, contiene el macrocosmo y el microcosmo en el prodigioso círculo de su vision. De la pupila pasa toda imágen al cerebro, vivo recipiente de las sensaciones, y allí se graba como indeleble fotografía á que da color y realidad la divina luz de la idea. El pensamiento es la pupila intelectual que abraza la infinitud del mundo moral y ontológico como la retina la del material y sensible. Nuestro cerebro viene, pues, á ser un estereoscópio interno donde se refleja la innumerable variedad de las escenas universales. En esa prodigiosa caja estereoscópica que bajo el sombrero encubrimos, están guardados los cristales de cuantos espectáculos hemos presenciado. La Razon es el ordenador de esos cristales y la Memoria es la mano invisible que los entresaca del depósito al mandato de la Voluntad para ofrecerlos á la contemplacion de la Conciencia, alumbrándolos, ya con la luz eléctrica de la fantasía, ya con las bengalas y cambiantes del desvarío. Recordar es, pues, poner en el estereoscopio un cristal de nuestro depósito fotográfico: olvidar es haberse roto un cristal de que no queda otro ejemplar, original ni copia alguna.

Los poetas de todos los tiempos y lugares han sido solo los sublimes fotógrafos del alma humana, que con la luz del génio han retratado lo interior del hombre, lo que el sol no puede alumbrar ni la línea reproducir, formando el inmenso estereoscópio de la humana historia, condensada en los rasgos sonoros y palpitantes de la palabra eternamente viva.

Esta definicion físico-fotográfica, esplica la aparicion de este libro foto-poético.

Espectador y actor de las escenas mundanas, he visto en torno mio agitarse la sociedad ofreciendo la infinita combinacion de sus contrastes y luchas, la interminable variedad de sus figuras, tipos, caricaturas, gigantes y enanos, el espectáculo de sus vicios, pasiones, instintos, flaquezas, crímenes, deformidades, pequeñeces, caprichos, manías, locuras, preocupaciones, absurdos, entusiasmos, fanatismos, contradicciones, miserias, grandezas, y en suma, cuanto constituye el complicadísimo tejido de la vida. Estudié en el aula de las calles un curso de filosofía privada, independiente, personal, no aprendida, como un Fausto, entre empolvados infólios, ni entregando mi razon, como blando lacre, en manos de ningun doctor con borla para que grabase en mí el sello de la escuela.

Estudié en el mundo mismo el gran secreto que es el *secreto abierto*, segun la frase de Goethe; estudié la divina idea del mundo, que como dice Fichte yace bajo toda apariencia; comprendí el *homo homini lupus* de Hobbes, viendo la encarnizada lucha de los que, por una epigramática irrision se nombran hermanos; ví al través de la variedad de accidentes ese universo que, como decia Leibnitz, sea lo que quiera, *es de un solo pedazo*. Y al observar así el mundo con un ojo de filósofo que medita y otro de humorista que rie, ante la cámara oscura de mi cerebro pasaban esas escenas y sus actores, dejando allí, en los recónditos cristales de mi memoria, las *negativas* de sus fotografías instantáneas, indelebles, cogidas al vuelo, casi al descuido.

Ví pasar miserias espantosas al lado de lujos deslumbradores, harapos junto á púrpuras bordadas; ví desfilar egoistas que hacen el mundo de su *yo*, no pocos ladrones disfrazados de banqueros, devotos viviendo como libertinos, filósofos haciendo axioma el disparate, sábios que parecen tontos, tontos que pasan por sábios, caballeros con alma de truhanes, periodistas sustentando todos los prós y contras, pedantes apestando todas las ciencias, mogigatas contando sus pecados por las cuentas de sus rosarios, coquetas dignas de mas infamante nombre, amantes sin amor, maridos engañados en todas las formas y con todas las reglas del arte, mujeres con todas las perfidias del disimulo, esposas sin esposos, madres indignas de tener hijos, *traviatas* dignas de compasion y devotas dignas de la Galera, jugadores robándose por medio del azar ó de la trampa, conservadores de sus principios (de la mesa), demagogos por hambre, presumidos dignos de gastar enaguas, pretendientes con mas paciencia que méritos, don Juanes sin valor, murmuradores con tijeras por lengua; he visto costumbres absurdas, hipocresías, usos ridículos, escepticismos disfrazados de fé, desesperaciones con traje de esperanzas, rutinas llamadas creencias, sibaritismos apellidados modas, pecados llamados placeres y placeres prohibidos como pecados, etcétera, etc.. etc. Acumuladas tales visiones en mi cabeza quedó esta como olla de grillos, y tan atestada de imágenes y enseñanzas, que hoy, para aligerar el depósito de mis recuerdos, traslado algunas de estas *negativas* de mi mente á las blancas páginas de este libro, adornadas con el marco y pulimento de la rima y la forma poética. Hay, pues, aquí algo de lo mucho y malo, y poco y bueno que contiene el tragi--sainetesco drama social, drama de que el diablo suele ser, si no autor, por lo menos apuntador, si hemos de creer á Mefistófeles cuando dice que apuntar, sugerir, es la oratoria del diablo,

Einbläsereien sind des Teufels Redekunst.

Mera representacion de lo que está á la vista de todos, este libro no es moral ni inmoral. Si alguna escena traspasa los indeterminados linderos que la moral ó las *conveniencias* trazan á la pluma del escritor, cúlpese á los originales que andan por el mundo, y que tuvieron la imprudencia de colocarse *en póse* ante mi irresponsable cámara oscura, que químicamente reprodujo el objeto delante de ella situado. Y para dejar á salvo mi conciencia de fotógrafo y responder á los que hallen inverosímiles ó exageradas ciertas pinturas, diré que apenas hay una escena de que no pueda decir: «aconteció á tal hora de tal dia de tal año,» y que no hay retrato, tipo ó caricatura, á cuyo pié no pueda escribir, si el lector no se anticipa á hacerlo: «este es don Fulano ó doña Mengana, que vive calle de tal, número tantos, cuarto de aquí ó de allá.» Si alguna vez la limpieza de los cristales de mi estereoscópio se enturbia ó toman estos un tinte rojo-rubor, color de vergüenza, piensen los lectores escrupulosos que es difícil no empañar el cristal trasparente cuando sobre él se van á pintar los pecados capitales sociales y mundanos; manchas universales que apenas lava la legía diaria de mil confesionarios; cuando se va á tratar de la patología interna de la sociedad y de la terapéutica de sus vicios, á hacer el diagnóstico y el prognóstico de sus incurables enfermedades; cuando se va á hablar del matrimonio, esa comedia cuyo acto primero es la dulzura de la luna de miel, el segundo los empalagos del fastidio, ó el arrepentimiento, y el tercero los trágicos desenlaces de los celos, la deshonra, el adulterio ó el divorcio; cuando se va, en fin, á hacer la diseccion del amor, ese inmenso y complicadísimo poema personal, como Balzac le llama, y que á tantos actos ridículos ó punibles conduce al hombre. Solo guardando cierto comedimiento de formas, dorando ciertas píldoras amargas de la verdad, vistiendo con gasas la escandalosa desnudez de ciertos axiomas, se pueden hacer aceptables, y tal lo he procurado, si no conseguido, en algunos de mis cristales fotográficos, por mas que hayan sa-

lido un poco empañados con el vapor de ciertos vicios ó la sombra de ciertas ridiculeces.

Los pequeños cuadros en este libro contenidos son microscópicas reproducciones fragmentarias de una civilizacion que se desmorona y diluye como azucarillo en el vaso de agua de las nuevas ideas. El armazon del mundo antiguo amenaza ruina, se sostiene por increibles equilibrios, reviste la vaguedad de una continua metamorfosis, y de aquí el que nos encontremos entre un monton de viejos escombros y otro de nuevos materiales de construccion, olvidando el pretérito perfecto y conjugando el futuro imperfecto de todos los verbos activos de la vida social, sin que podamos hallar la unidad, la fisonomía, el carácter de nuestro siglo, que, en cambio nos ofrece la incalculable variedad de accidentes y tipos que han surgido al romperse los preceptivos ó hipócritas envolventes en que antes vivian aprisionados ó disfrazados los hombres. El poema del siglo es, pues, imposible. Un mundo quebrado, fraccionario, decimal, infinitesimal, solo puede ser cantado ó pintado en sus mil detalles aislados, uno á uno, y relacionados luego entre sí como los sumandos de una inmensa suma cuyo valor es difícil de apreciar. Cansado de crear el hombre hoy se complace en destruir, y hasta la verdad misma es hoy muchas veces, aquella *verdad sediciosa* que en el siglo XVI asustaba al intrépido espíritu del gran Erasmo.

La humanidad de hoy no es ciega como la de ayer; pero tiene una desgracia, mayor quizás, es *tuerta*, vé las cosas solo á medias, sin claridad, entre las dos luces de una fé que se extingue y una razon que aun no brilla en todo su esplendor, y de aquí provienen sus dudas, luchas, escepticismos, entusiasmos, tropiezos y decepciones. Con todos sus defectos, *tuerto* y todo, yo amo á mi siglo mas que á los pasados y menos que á los futuros; no sé, aunque lo presiento, qué forma vendrá á sustituir á la amorfa organizacion presente; pero entre tanto tomo algunos pedazos del azucarillo que se disuelve, unas piedras del mosáico social,

unas gotas del diluvio ideológico. unos tipos del viviente álbum. unos ecos de la Babel política, y pinto, no los grandes vicios, virtudes ó empresas, sino en cuatro rasgos y pinceladas las escenas fugitivas, pero características, y los tipos comunes, pero espresivos del actual momento histórico, ofreciéndolos más como pasatiempos caprichosos de artista que con la docente pretension de altas enseñanzas ó preceptos y recetas de censor ó moralista. En cada uno de mis cristales fotográficos va, sin embargo, el gérmen de una comedia, drama, novela, acaso de un libro filosófico, si autores dramáticos, novelistas ó filósofos se elevan del rasgo al desarrollo del cuadro, del hecho al exámen de la ley, del fenómeno á la investigacion de la causa, estudiando así la vida social, no en los libros de la sabiduría antigua sino en los hechos de la *tontería* moderna, en el libro viviente de los contemporáneos, único modo de comprender la sociedad en que uno vive, pues como dice Longfellow:

Consult the dead upon things that were,
But the living only on things that are.

Lanzar en medio del océano de la prosa política, donde toda nave naufraga, un libro de versos, parecerá desatino cuando no locura; mas téngase presente que este libro no es un auto-biografía lacrimosa de poeta que cuenta sus penas, sus amores, sus calabazas y sus desengaños en quejumbrosos endecasílabos ó tortolescas endechas, ni es tampoco un sermon en rígidos tercetos que hacen bostezar de fastidio ó levantan las punzantes ampollas de la sátira. No; quédese la sátira avinagrada para los Juvenales atrabiliarios los ásperos Boileau, los severos Jovellanos y otros que vomitan sus iras, sin que ya el mundo, curado de espanto, haga caso de sus cólicos bilioso-nervioso-poéticos. Yo me limito á sacar algunos trapillos á relucir; mi ira es una sonrisa, mi latigazo es un pellizco, mi censura casi de broma, mi alusion alguna cosquilla ligera. En este siglo de la crítica y el humorismo al que habla como censor, siendo él censurable, le sueltan una carcajada á quema-ropa, devolvién-

dole en ella el impotente disparo de sus insolencias. Hoy el arma mas poderosa es la risa que causa las incurables heridas del ridículo; y por eso, yo que miro al mundo con los lentes de Quevedo, por temor de mirarle con los ojos de Heráclito, yo que le contemplo con esos lentes, veo todo color de risa, ya que no de rosa, juzgo las cosas con aquella agri-dulce filosofía de Heine, que hasta con el dolor se divierte, y así, aunque en estas páginas hubiese de predicar la mismísima doctrina de Kempis, riendo y *scherzando* como un *allegretto* habia de flagelar los vicios y atraer hácia la virtud, á fin de que mi libro no tuviera los narcóticos efectos del antro de Trofonio, donde todo el que entraba perdia para siempre las ganas de reir. Decia Marcial: *ride si sapis*. Si eres sábio rie, pues, lector, ya que no de mi gracia, de tí mismo, si aquí hallares algunas de tus propias y más recónditas flaquezas retratada.

Allá por los tiempos de Esopo y Fedro parece, á juzgar por sus escritos, que hablaban los animales en forma de fábulas, para enseñanza de los racionales. Yo estimo mas á mi siglo y á mi especie, y cuando á mis semejantes hablo, en vez de hacerlo por boca de gansos, pollinos, lobos ó gatos, lo hago por mi misma boca y en su propio lenguaje. Así estas fábulas *antrópicas*, esta coleccion de fotografías, pinturas, bocetos, acuarelas, dibujos, etc., ofrecen algunas s cosas mundanas mezcladas con homeopáticas dósis de sofía que acaso logren despertar una fugaz reflexion en fondo de las conciencias. Y digo *algunas*, pues para pintar todas las escenas de la epopeya contemporánea, no bastaria ni la vida y paciencia de aquellos penitentes reyes que menciona el Ramayana, ante los cuales Matusalen era niño de teta, y que vivian la friolera de treinta y cuarenta mil años. Solo con las letras del alfabeto se pueden formar las combinaciones ó palabras siguientes:

620,448.^{3}401,733.^{2}239,439.^{1}360,000 (*)

(*) Leibnitz. *Arte combinatoria*

Figúrese ahora el lector las combinaciones y escenas que pueden resultar de los millares de hombres que pueblan el globo y los centenares de miles de pasiones que cada cual lleva guardadas en el armario de su alma.

Como los *santi boniti*, y recomendados solo por la calidad de *barati*, salen á luz estos cristales fotográficos, puestos en verso, en una rima ligera sin pretensiones, quizá hasta con libertades que enojen á los preceptistas, pero necesarias para domar la rebeldía de nuestra lengua, á quien las osadías del *humorismo* van, por fortuna, haciendo cada dia mas flexible, ductil y manejable. Hay que atreverse á tutear al Diccionario y dejarse de ciertos cumplidos académicos.

Dice Mahoma, y de aquí proviene el que los musulmanes no pinten jamás imágenes vivas de hombres y animales: «¡Desdichado del que pinte un sér vivo! En el juicio final, »las figuras que haya representado, se lanzarán del sepulcro »y vendrán á pedirle un alma. Entonces el artista, impotente para vivificar su obra, arderá en las eternas llamas.»

Apuradillo viérame yo, si los cuerpos de algunas personas aquí retratadas viniesen á pedirme, no un alma, pero sí cuenta de mis fotográficas alusiones. Que vengan, no importa; á todo estoy decidido, con tal que mi obrilla entretenga á los alegres, haga meditar á los pensadores, y entre tal ó cual pinchazo de un crítico, ó tal cual gesto de un aludido, merezca, siquiera por su buena intencion y modestas pretensiones, la benevolencia de los amantes de la verdad, si á esta, en vez de desnuda como la hallaron en su pozo, la presento vestida y ataviada con los apolillados ropajes y pobres oropeles que la escasez de mi saber y la nuria de mi ingénio me han permitido.

José Alcalá Galiano

Madrid Abril de 1872.

PRÓLOGO

Acabé de leerlo, y las doncellas inocentes, las esposas desenvueltas, los atroces ó confiados maridos, los viejos verdes, los segundones epicúreos, los enamorados mancebos y los señores positivistas, así como los filósofos fastidiosos y los poetas tristes, en una palabra, todos los personajes que, representados en frágil cristal fotográfico, forman la esposicion de humanas figuras abierta al público en las páginas de este libro, corrieron ante mis ojos como sombras confusas y precipitadas que engendra la fantasía, no dándome espacio para mirarlas bien, y borrándose unas á otras para pasar mas pronto.

Tras la mujer del celoso D. Rufo, la que tan bien sabe burlar la vigilancia de este hombre inflexible, pasaron en artístico grupo los cinco maridos que forman el *Termómetro de Pluto*; luego me deslumbró la hermosa Sofía, aun empeñada en que los hombres son siempre nécios rematados, menos cuando le regalan el oido con suspiros, piropos ó encómios de su belleza, y casi confundido con esta, pasó el mendigo que clama al cielo con amarga ironía. Tras el gastrónomo marqués de la Pitanza, de que tantos ejemplares conocerá el lector, pasó aquel afeminado Antolin á quien todas las lectoras mirarán de seguro con desprecio y antipatía, y en pos cruzaron la profesora de moral que tiene su cátedra en las primeras páginas, el *con-*

servador que tan elocuentemente defiende la propiedad, los ingénuos amantes que se dan lecciones de filosofía, aquel vejete, D. Rufino, que consigue de la bella Elvira con su dinero mas que el pintor Leonardo con su romanticismo. Como si esto no fuera bastante, pasan tambien ante mi vista París, Lóndres, Roma, Madrid, la fisonomía de las ciudades tras el retrato de los hombres, y confundidos entre este tropel, mujeres que se aburren, hombres que vociferan, matrimonios llenos de enigmas, mil contradicciones, problemas, misterios, ilusiones, incongruencias, vicios y virtudes en variadísima personificacion, bajo la forma de séres que charlan, rien ó disputan, para decirnos al fin alguna cosa solo de ellos sabida, sobre nuestras costumbres y nuestras ideas.

La incorregible bondad del autor quiere que toda esta gente se presente ante mí para que tomando acta de sus travesuras escriba yo unas líneas que les sirvan de memorial ante el mundo. Pero comprendiendo que su propia gracia y su discreta malicia serán suficiente título para adquirir un favor que en vano trataria de conseguirles sin merecimientos el encomio del mas entusiasta prologista, nada puede decirles sino: «Id noramala, graciosísimas cuanto mal intencionadas criaturas; pues de tal modo y con tanta exactitud sois espejo de las costumbres y remedo de la humana naturaleza, que esta condicion basta para que os reciban con pálio en el mundo, quien, como todos los feos, gusta sobremanera de verse retratado». Necesita esplicacion lo que es oscuro, síntesis lo que es largo y complejo; pero cuadros tan breves, tan claros, tan sencillos no necesitan nada, mas que presentarse, para cautivar al espectador desde ra primera mirada.

«La intencion ingeniosa, el chiste emblemático y antes representado que dicho, hacen carrera en la sociedad mas pronto que la desnuda reprension y el pedantesco aforismo. Id buscando las sonrisas delicadas y cultas de un público alegre; pero puesto que he sido el primero á quien habeis

hecho sonreir con vuestro donaire y picante filosofía, y como no he de oponerme á la ley del siglo por la cual se suele decir y escribir lo que no hace falta, he de comentaros, si no porque lo crea necesario, porque paseis de una vez, dejándome tranquilo, ¡oh espresivos vidrios del *estereoscópio social!* abreviatura artística de lo que nos rodea ó reflejo óptico de nosotros mismos!

*
* *

El buen sentido denuncia á todas horas por boca de una parte muy pequeña del género humano las infinitas sinrazones que constantemente, y sin que hasta ahora aparezcan síntomas de correccion ó arrepentimiento, comete la parte mas considerable del mismo. Añadid á los vicios, á las irregularidades, á las estravagancias fundadas en lo permanente de nuestra naturaleza, las que produce la moda, la rutina, ese antiguo régimen de las costumbres, que á imitacion del de la política se defiende rabiosamente contra el espíritu innovador; añadid á nuestra ridiculez innata, á las cien mil fealdades que traemos acuestas desde que aparecimos sobre la tierra allá cuando Dios quiso, las que despues hemos forjado nosotros mismos, como el salvaje americano que creyendo no ser todavía bastante feo, se pintorrea y se mutila; sumad concienzudamente tan buenas porciones de estravío y aberracion, y convendreis en que el mundo no es tan bonito como sus apologistas quieren hacer creer. La sociedad, en su sentido estricto, tiene además rigores estremados y tolerancias increibles: no siempre intérprete imparcial y equitativo de los grandes preceptos, suele errar en sus juicios, complaciéndose despues en establecer y afianzar reglas falsas que la costumbre, mejor dicho, la rutina ¡eterno enemigo del buen sentido! se encarga de hacer cumplir. De aquí resultan en la vida ordinaria contradicciones y absurdos, que pasan á nuestra vista, sin que paremos mientes en ellos, antes bien, pareciéndonos cosa muy lógica. Solo una observacion delicada, que sepa des-

prenderse de todos los prejuicios y preocupaciones que pueden ofuscarla trastornando los objetos, logra hacerse cargo de aquellas contradicciones, cogerlas al vuelo, digámoslo así, en su casi imperceptible aparicion, y formularlas luego de manera que constituyan una acusacion contra la sociedad de tanto peso como las que se hacen en nombre de la moral mas severa. No basta simplemente para esto una observacion delicada; es necesario además, aunque parezca estraño, un poco de arrojo, porque entre aquellos vicios los hay de tal naturaleza que reciben, no diremos la proteccion, pero sí la tolerancia de una gran parte de la sociedad. Hay en ellos no sé qué de cortés, de elegante, hasta de simpático, que los pone á cubierto de los moralistas, quienes no se paran en tan pequeñas cosas.

Para ejercitar aquella delicadeza de observacion es preciso, pues, este arrojo, que podria llegar á ser hasta heroismo, si espresándose en otra forma, intentara luchar oralmente contra las rarezas, al parecer inocentes, de nuestra edad, dejándose llevar hasta la misantropía. "El autor del *Estereoscopio social* no es misántropo, y su sátira es de aquella que dice: "El mundo es así como le pinto; pero así y todo, me gusta estraordinariamente, y como hasta ahora no tengo noticia de que exista en otra parte otro mejor, ni pretendo tampoco que se corrija en un periquete con mis versos, lo acepto como es, y vivo en él, no tan alegre que me entusiasme demasiado con todo lo suyo, ni tan triste que todo lo encuentre abominable y anhele retirarme, buscando en recóndita aldea ó árido desierto la solitaria Tebaida de mi pesimismo."

Este es el carácter de la sátira, alma y vida del *Estereoscópio social*. Amarga y contundente en ocasiones siempre que recae sobre debilidades indisculpables; mordaz y burlona en otras, cuando se dirige á la ridiculez y presuncion de algunos séres de nuestro tiempo; frívola y amena á veces—segun lo exige el carácter venial de ciertos pecadillos, esta sátira sabe elevarse tambien á consideraciones de un órden

trascendental, como sucede, por ejemplo, en *El director de orquesta* y *¡Que salga el autor! ciclorama* el uno y *decoracion* la otra que no pueden contemplarse sin sentir en el entendimiento una irrupcion de ideas, quizás las mas graves que son objeto del pensar moderno. Por lo general, el *Estereoscópio* no solo rebosa ingenio por todas sus páginas, sino que contiene ¡quien lo creyera! bajo su frívola apariencia multitud de pensamientos recogidos en la reñida controversia de nuestros dias, y que parecian no apropiarse fácilmente á la forma de la siempre dulce é imparcial poesía. A pesar de esto el Sr. Galiano no se presenta aquí con tendencias sistemáticas que darian á su libro cierto color de secta filosófica ó política. Conteniendo cuanto le ha sido posible la estremada fogosidad de su pensamiento en cuestiones de interés palpitante para la sociedad y la civilizacion, en esta obra se ha propuesto ser solo poeta, lo cual, á nuestro juicio es bastante. Bajo este concepto, su libro de versos, sin ser simplemente una série de contemplaciones líricas sobre fenómenos del mundo objetivo que han despertado la inspiracion del autor, conserva lo suficiente el decoro del arte para no incurrir en el estremo á que quiere llevar á este la escuela positivista, haciéndole directamente profesor de buenas costumbres y hasta pedagogo. *El Estereoscópio*, resultado de la observacion y la inspiracion, ha retratado á nuestros amigos, á nuestros conocidos, á nosotros mismos, y á muchos que no conocemos ni deseamos conocer, con la espontaneidad propia del verdadero y sumo arte.

Harto sabe el poeta que no nos hemos de corregir por lo que ha dicho de nosotros, y bien se conoce que no lo pretende, en la completa ausencia de fórmulas preceptivas que se nota en el libro. No se preocupa como el fabulista, de que se corrijan los vicios; lo que él experimenta es un deseo vivísimo de decirlos, de hacerlos públicos; y se siente con brios para esta alta mision, que en la antigüedad ejerció Juvenal, en nuestra edad de oro el gran Quevedo, y no hace mucho el insigne Larra. La sátira, ya envenenada y cruel,

ya festiva y amable, es una de las voces que hablan más alto en todas las civilizaciones perturbadas y sacudidas por terribles luchas; cuando estas civilizaciones no tienen ya ideal ni fuerza para producir otras manifestaciones del arte, les queda siempre el reirse de sí mismas, les queda la sátira, y los que la cultivan representan el mas alto grado entre las personalidades literarias de su tiempo.

*
* *

Difícil es encontrar la filiacion y parentescos que el *Estereoscópio social* pueda tener con obras de igual tendencia y producidas con idénticas condiciones. No busquemos su abolengo en la fábula, esencialmente positivista: estos *cristalillos* tienen un idealismo que encanta y hablan al sentimiento casi tanto como á la razon. Tal vez sean epígramas; pero ¡qué grandes! Algunos hay que parecen comedias; ¡pero qué pequeñas! Son como el madrigal; pero infinitamente mas intencionados y concretos. Algunos al mirarlos recordarán la dolora; pero tampoco.... tienen mas realidad. Quizás se les encuentre un misterioso entronque genealógico con la poesía alemana: no, no es eso..... son mucho mas objetivos. Al mismo tiempo es tal la variedad de tonos con que el poeta ha tratado los diversos asuntos, objeto de su libro, que en vano buscamos la homogeneidad de forma, guiados por un resabio de escuela que, de ser decisivo, nos llevaria á desear al libro menos amenidad de la que tiene. Burlémonos de clasificaciones absurdas y convencionales: no nos prendamos de aquellas unidades de forma que nos enseñaren con golpes de palmeta los maestros de la antigua escuela, y dejémonos entristecer ahora, para que nos hagan reir despues, no nos pese de sentir indignacion tras la burlona lástima, juntando en una misma página el dolor y la risa, como al vivir se juntan el placer y la desventura en un mismo dia.

Meditemos sériamente primero, y lloremos luego de risa viendo por un lado la pintura del sórdido egoismo, del vicio descarado, de la impudente rapiña, y por otro el perfil de los mozalvetes afeminados, y de las mujeres frívolas y livianas; que de todo esto, y aun mucho mas hay en el libro que va á leerse, libro en el cual, aunque lo veis tan pequeñito, ninguna debilidad ó contradiccion, ningun enigma ó torpeza de las que tanto mortifican á la edad presente ha dejado de escribir su palabra alegre ó triste.

*
* *

Quizás se sorprenderán algunos de ver cómo ha variado de rumbo la inspiracion del Sr. Alcalá Galiano, hasta ahora mas generalmente conocido por sus poesías líricas de un tono tan entusiasta y levantado como las tituladas *Mont-Cénis* y el *Coliseo*. Pero este fenómeno tiene fácil esplicacion para los que consideran la influencia de los dias en que se vive y de la sociedad de que se forma parte, influencia mas decisiva é imperiosa á veces que las inclinaciones y preferencias características del individuo. Él, sin embargo, no ha echado á la espalda su viejo y querido ideal, y de esto tenemos pruebas los que, gracias al compañerismo, podemos escudriñar todo lo que hay en el archivo inédito de proyectos, de esbozos, de bocetos, de planes, hasta de vagas aspiraciones que cada cual lleva en la cabeza, mostrándolo tan solo á la amistad, y estableciendo fraternales lazos por las ideas, como se establecen por los sentimientos. Lo sabemos y lo decimos, no porque sea ignorado de cuantos frecuentan círculos literarios ó acostumbran leer un poco, sino para disipar los temores de los que, amantes hasta la exageracion de la seriedad y del entusiasmo optimista, juzguen á este mi amigo, con propósito firme de abandonar la senda aquella, siempre florida y gloriosa, de las grandes concepciones líricas en sus varios aspectos de arrobamiento amoroso ó furor pindárico. No: la senda aquella que pocos

han empezado á recorrer con tan seguro pié como Alcalá Galiano, no será olvidada, y álguien puede dar fé de esta afirmacion, comprometiéndose á vencer la reconocida indolencia del poeta. Esta indicacion me mueve á recordar la fama que el autor del *Estereoscópio social* tiene de ser tan perezoso para escribir como activo y diligente para imaginar; y lo recuerdo para protestar públicamente contra tan injuriosa suposicion, aunque acá para *inter nos*, en confianza, y sin que esto salga de entre los dos, lector mio, puedo decirte que es tan verdad como es papel esto sobre que escribo. Pero ¿quién habla de perezas, aquí donde suele la atrevida é intrigante holgazanería sacar mas provecho que el trabajo callado y pudoroso? ¿Quién habla de perezas, sobre todo en la esfera literaria, en una sociedad que tiene la creencia de que las letras no son una profesion, sino simplemente un pasatiempo ó tarea secundaria, *dilettantismo* elegante para los que son ricos y leen, y hambrienta desesperacion para los que son pobres y escriben?

Prescindiendo de estas consideraciones, que indultan á todos los perezosos de nuestra edad de hierro, me atreveré á disculpar á mi amigo de la fea nota con que algunos quieren marcarle. ¿Es perezoso quien á mas de sus numerosísimas y hermosas poesías originales ha traducido en verso las obras enteras de Leopardi, el *Manfredo* de Byron (ya publicado), el *Cain* del mismo autor, una buena parte del *Hamlet*, el canto primero del *Paraiso perdido*, el de las *Geórgicas* y algunas poesías de Goethe? Verdad es que si la coleccion de *Líricos del siglo XIX*, comenzada á publicar en la *Revista de España*, no ha dado aun de sí mas que las monografías de Lamartine y de Leopardi, entrambas notabilísimas, esta morosidad, que al fin el apremio de sus buenos amigos logrará vencer, no es título suficiente para deshauciarle; y considerando que un escritor aun lejos, muy lejos todavía de peinar canas ha producido tantas cosas, habiendo hecho además ensayos en la novela (*La media naranja*), en la zarzuela (*El aire de una mujer*), y teniendo

como tiene un caudal estraordinario de artículos humorísticos y críticos desparramados por toda la prensa, ¿quién habrá de corazon tan empedernido. que aun le acuse de perezoso?

Sin embargo, ¡oh jóven autor del *Estereoscópio social!* aun continuarán lanzando sobre tí el anatema de la pereza, y ¿quiénes? ¡santos cielos! Aquellos que aun dudan que el escribir sea hacer algo. Perdonemósles; porque segun su criterio un hombre que no compone versos, no puede lógicamente llamarse perezoso. Pero acá en nuestra pequeña república, tan pequeña que sus linderos no van mas allá de los bordes de la mesa en que escribimos; aquí en la sociedad microscópica de nuestras conferencias, mejor dicho lamentaciones literarias, en esta patria de tres ó cuatro ciudadanos, patria que no por ser breve deja de tener sus leyes y sus fueros. lo mismo que sus pragmáticas contra los perezosos, ten el valor de confesar que lo eres. Nadie lo oye: el público está ahora tan abstraido mirando al estereoscopio, que no parará mientes en esta confesion. Y ya que estamos solos y libres de la curiosidad que observa, de la murmuracion que desuella, de la entrometida perspicacia que busca los defectos para contarlos, puedo preguntarte sin temor de escandalizar. "¿Y esos estudios sobre los poetas líricos? ¿Y esas comedias siempre felizmente planteadas y nunca hechas, y esa novela, cuyos personajes conozco, aunque no están escritos; y esos hermosos cuentos fantásticos, que jamás son realidad sobre el papel, y esas zarzuelas tan bonitas, pero tan invisibles, que nunca salen de los aposentos del cerebro; y esos artículos que no parecen, y esos tipos que no viven mas que en la fantasía?....."

Pero he comenzado impertinente, y ¡qué diablos! impertinente habia de concluir. Deja que remate mis majaderías, recordándote versos de uno de tus cristales estereoscópicos, Para hacer todo esto que te pido y espero, tienes lo principal. Los elementos fundamentales existen en tí. No te falta mas que una firme voluntad que los dirija y regule.

"Ya están los instrumentos afinados,
Pero esperamos á empezar la fiesta,
Con todos los papeles preparados,
A que nos llegue un director de orquesta.
Mire usted los papeles: *Sinfonía*
Del porvenir, ¡magnífica sonata!
¡Qué inspiracion! ¡qué efectos! ¡qué armonía!
¡Música sin autor! ¡Música innata!
—"Y ¿cuándo llegua el director?".....
.....

Eso pregunto yo; ¿cuándo llega esa voluntad tardía y rezagada; cuándo dará la señal la batuta que nos permita oir las sinfonías poéticas escritas hoy sólo en el abstracto y misterioso pentágrama de tu fantasía?

B. Perez Galdós.

Abril de 1872.

ÍNDICE

	PÁGS.
Al lector.	VII
Prólogo.	XVI
Moral social.	1
Romanticismo y clasicismo.	3
Cosi fan tute.	5
Los cinco sentidos.	7
Gran cruz.	9
Las gafas de Clemente.	11
Un cesto.	12
Misa de dos.	13
Correo interior.	14
El angel de la guarda.	15
El termómetro de Pluto.	16
No se puede ser marido.	17
Siempre lo mismo.	18
La carta y la cartera.	19
La cara.	22
Sálir sola.	23
El mendrugo.	25
Leccion de filosofía.	26
Il dolce far niente.	28
De luto.	29

PÁGS.

Tarjetazos. 31
Gallina ciega. 32
El cerrojo. 34
El filon. 35
La peinadora. 37
Morir por la patria. 38
La oracion de Inés. 39
La Providencia. 40
Entierro. 42
Un conservador de tomo y lomo. 48
La propiedad es robo. 50
Madrid. 52
Lavatorio. 54
Pater is est. 55
La vida no es sueño. 56
El sueño es vida. 57
Manicomio. 58
Tonticomio. 59
Alquimia. 61
El ángel terrestre. 62
El reloj vivo. 63
Mi serrallo. 65
Dos calaveras. 68
Matrimonio civil. 69
El arpa y no de David. 70
Un caballero. 71
Enigma. 72
El director de orquesta. 73
Los nervios. 75
Mundo, demonio y carne. 76
Por seguir á una mujer. 77
Derechos ilegislables. 78
¡Que salga el autor!. 79
Música celestial. 81

PÁGS.

A primera sangre. 82
¡Buena noche! 83
La epístola y la pistola.. 85
Celoso como un turco. 87
To be or not to be. 88
El ratero. 89
Dos relojes. 90
Lóndres.. 91
El cuerno de la abundancia. 92
El grupo de Laocoonte.. 93
Tanto por mil.. 94
¡Maldito siglo! 96
El infierno del pedante. 98
El espejo. 99
Género neutro. 100
El hábito no hace monja. . . . . Id.
Chim-chuap. 101
Los desterrados. 103
El vendido.. 105
El tren. 106
Paris.. 107
En coche. 110
Doctor en talento. 111
Duelo á muerte.. 112
La calle de Espoz y Mina. . . . . Id.
Los cuatro tiempos del verbo. 114
Ruleta.. 115
El mártir de hoy.. 116
Caballero andante. 117
El caballero galopante. 118
En la playa.. 119
La receta de la dicha. 120
Una perdida. 121
El pecado original.. 123

PÁGS.

Convidados de piedra. 124
Berlin. 126
La última gota de tinta. 127
El cielo. 128
La arrepentida. . . . . Id.
Roma. 129
Erudicion. 131
Vil metal. 132
Con buen fin. 133
El *sí* sostenido. 134
Veritas. 135
El *yo* y el *no-yo*. 136
El libre albedrío. 137
La soirée. 139
Escala de Jacob. 140
Un hombre corrido. 141
Los cuatro géneros. 142
La mómia. 143
Los brillantes. 144
Lavadero. 145
Tanto vales cuanto das. 146
Los reyes magos. 149
El vacío. 150
Hambre y sed. 151
Tres personas distintas y un solo hombre verdadero. 152
San Petersburgo. 154
El expósito. 155
Abrazos lícitos. 157
San Bartolomé. . . . . Id.
Tres carros. 158
Dos riquezas. 159
Honra y honor. 160
El jaque. 161

Págs.

Don Juan sin Tenorio. 162
El valentou Valentin. 164
Ramitos de ojal. 165
Pretendiente. 166
Argumento sólido. 167
El valle de lágrimas. . . . . Id.
Los hombres adocenados. 168
Fondos.. . . . . Id.
Apretones de mano. 169
Justos por pecadores. 170
Sufragio universal. 171
El sudor de la frente. 172
El tocador de Narciso. 173
El mundo á vista de pájaro. 174
El mundo á vista de reptil. 176
Retrato del autor. 178

MORAL SOCIAL

(Cuadro vivo)

Elegante estaba Julia
Vestida de ténue gasa:
Yo me encontraba en su casa,
Que era noche de tertulia.

Ví en torno de ella sentados
Caballeros y señoras,
Ellas lindas, seductoras
Y ellos de frac y estirados.

«¡Han visto ustedes!...»—decia
Julia, cuando yo llegué
Y advertí que con su pié
El de un teniente oprimia.

«Ya dudaré hasta del credo
»Dígalo quien me lo diga.
»¡Lola! mi mejor amiga
»Se ha escapado con Alfredo!

»Una muchacha soltera
»¡Marcharse!.. ¡Si lo que hoy pasa!...
»No, pues si vuelve á mi casa
»La arrojo por la escalera.

»¡Escaparse con un hombre!
»¡Entregarse al libre amor!
»¡Manchar su fama, su honor!
»¡Vamos, si no tiene nombre!»

Así gritaba arrogante
Y con tono enfurecido,
Sentada junto al marido,
Dirigiéndose al amante.

«¡Jesús!»—dijo una mamá.
«¡María!»—un viejo esclamó,
Dos gallos dijeron: «¡Oh!»
Dos pollos gritaron: «¡Ah!»

Un golpe se dió en la frente
Con escándalo el marido;
Julia se arregló el vestido,
Movió la pata el teniente.

Y así siguió la tertulia
Sin que hubiese una voz sola
Que no deshollase á Lola
Y que no adulase á Julia.

ROMANTICISMO Y CLASICISMO

(Cuadro nocturno)

«Prenda del alma—dice el poeta
A su adorada que está al balcon:—
»Calma la herida mortal, secreta,
»Que mortifica mi corazon.

»Un rayo puro, de tu mirada
»Deslumbradora llegue hasta mí;
»Que el alma triste y apasionada
»Vive y alienta solo por tí.

»¿Ves los fulgores de esas estrellas
»Que están vertiendo su claridad?
»Pues esas luces son menos bellas
Que los reflejos de tu beldad.

»¿Ves lo infinito del firmamento?
»Así es el cielo de mi pasion,
»Pues fin no tiene mi sentimiento
»Ni fin los mundos de mi ilusion.

»Solo en tu pecho cabe del mio
»Este amoroso vivo raudal,
«Y tu amor solo llena el vacío
»De mi esperanza mas ideal.

»Si ves mis ánsias, oye mi ruego,
»Cuelga la escala bella mujer;
»Dame en caricias todo tu fuego,
»Yo daré en pago todo mi sér.»

Beatriz responde:—«Tuya soy toda,
»Y serlo siempre juro ante Dios;
»Mas dí, Roberto, ¿cuándo es la boda?...»
—«¿Cuándo?... ¿la boda?... ¡Beatriz!... ¡Adios!...»

Dá media vuelta, y huye Roberto;
Estupefacta queda Beatriz,
Y lloran ambos ¡oh desacierto!
Ella burlada y él infeliz.

Como las alas de mariposa
Si hubo una mano que las tocó,
Como las hojas de fresca rosa
Si un rayo ardiente las marchitó,

Así se rompen las alas puras
Con que el poeta hiende el azul,
Si de la prosa las manos duras
Tocan siquiera su blanco tul.

«¿Por qué es el hombre de barro inmundo?
»¿Por qué es tan triste la realidad?
»¿Por qué el poeta no tiene un mundo
»Donde se encuentre la idealidad?»

Así Roberto piensa, y camina,
Mientras su amada cierra el balcon,
Y en buen gallego desde la esquina.
«Las tres y cuarto» canta Ramon.

COSI FAN TUTTE

(Cuadro de género)

Así que se sentaron las parejas
Y hubo el wals en dos tiempos concluido,
Dejé de hablar con dos señoras viejas
Y en una silla me senté, aburrido.

Trabé con la simpática Sofía
Un diálogo, con puntas de secreto,
Sobre trascendental filosofía,
Pues me propuse echarla de discreto.

De mi filosofía no hizo caso,
Y hablé entonces de música y pintura;
El arte le aburrió, subí al Parnaso
Metiéndome en la gran literatura.

Dió alguno que otro *sí* por compromiso
Arreglando su falda ó su aderezo,
Y al dar el cuarto *sí* le fué preciso
Ocultar los desmanes de un bostezo.

Apuré de mi ingénio los recursos
Para pasar por hombre interesante,
Mas oí, en lo mejor de mis discursos,
Que dijo á su vecina: «¡Qué pedante!»

Del bostezo y la frase lastimado
Quise recuperar mi honor perdido,
Y con acento dulce, apasionado,
De este modo la hablé, casi al oido:

«Pero en verdad, bellísima Sofía,
»¿Qué es ante usted la ciencia, la pintura?
»No hay arte, ni mortal filosofía
»Que valga lo que vale su hermosura.

»¡Ah! los ojos de usted parecen soles.
—«Gracias»—dijo poniéndolos en blanco.
—«La aurora dió á esa tez sus arreboles....»
—«¿Se burla usted?»—«Señora, yo soy franco.

«Sus dientes perlas son, sus trenzas oro.
—«Gracias»—dijo, y lució su mano breve.
—»Su cuerpo es de atractivos un tesoro,
»Su mano es de marfil, su rostro nieve.

»No he visto nada igual á esos dos lábios.
—«Qué exajerados son»—dijo riendo—
»Ustedes los artistas y los sábios.»
(De pedante hasta sábio fuí ascendiendo.)

—«No, Sofía, es verdad: la estátua griega
»Donde está ese perfil vale bien poco;
»Quien esos ojos vé, de amores ciega,
»Quien contempla esa faz se vuelve loco.

»Tiene Vd. atraccion irresistible;
»Junto á Vd. un perfume se respira!
»¡Yo la amo á Vd.!»—Le dije muy sensible
En mi interior diciendo: «¡Qué mentira!»

Sofía á su espansion dió libre vuelo,
Miradas dulces prodigó sin tasa,
Me prestó el abanico y el pañuelo,
Me dió una flor y me ofreció su casa.

Y encantada de aquellas vaciedades
Y embustes que le dije, haciendo el oso,
Elogió mi talento y calidades,
Y aun dijo á su vecina: «¡delicioso!»

Y luego acusarán algunas bellas
A los hombres de falsos y ligeros
Si para hacer que no bostecen ellas
Hay que ser atrevidos ó embusteros.

LOS CINCO SENTIDOS

(Fotografía iluminada)

El baron está almorzando
Con Dolores, su querida:
Su íntimo amigo Fernando
Al piano está tocando
Una gran pieza escogida.

Llenan la opípara mesa
Platos selectos, sabrosos,
Los vinos mas generosos,
La piña, la roja fresa
Y dulces apetitosos.

Adornan la bella estancia
Cuadros, muebles y primores
De Italia, Inglaterra y Francia,
Y esparcen suave fragancia
Aguas, perfumes y flores.

Los postres ya concluidos
Enciende el baron su habano;
Su amigo deja el piano,
Y en dos poltronas tendidos
Charlan los dos mano á mano.

Ambos filósofos son
De opuestos puntos de vista:
Fernando es materialista
Y es el ilustre baron
Ardiente espiritualista.

Mientras consumen el puro
Hablan de la humanidad;
Fernando elogia á Epicuro
Y el baron ataca, duro,
La torpe sensualidad.

—«Ese inmoral sensualismo
»Que predicais los ateos
»Lleva al mas inmundo abismo:
»No hay mas Dios que el egoismo
»Ni mas ley que los deseos.»

—«A tu fé espiritualista—
Dice Fernando—«me ajusto,
»Que halla aquí el materialista
»Alhagos para la *vista*
»*Oido*, *olfato*, *tacto* y *gusto*.

»Para *ver*, estos primores,
»Para *oir*, este piano,
»Para *oler*, aquestas flores,
»Para *gustar*, este habano,
»Y para *tocar*.....»— Dolores

Con malicia sonreia;
Y el baron con sangre fria
Da esta razon poderosa:
—«Una cosa es teoría,
»Y la práctica otra cosa.»

GRAN CRUZ

(Cuadro deslumbrante)

Pone los ojos dulces Margarita
A Guillermo, de frac y blanco guante,
Sin hacer caso á Luis, que no le quita
Los suyos amorosos ni un instante.

Guillermo, de brillantes y esmeraldas,
Ostenta una gran cruz muy satisfecho,
Y Margarita vuelve las espaldas
A Luis, que ni una cinta lleva al pecho.

A cada brillo de la cruz preciosa
Brillan de Margarita mas los ojos,
Y saluda á Guillermo una graciosa
Dulce sonrisa de sus lábios rojos.

Detrás de aquella cruz en la cartera
Guarda Guillermo esquelas, sin malicia,
Que amenazan romperle la mollera
O ponerle en la cárcel por justicia.

En el bolsillo Luis lleva un billete
Y un pagaré de cuatrocientos duros
Que le firmó Guillermo en un banquete
Dos meses há, para salir de apuros.

Si mañana no entrega aquel dinero,
Si no vende la cruz para pagarle,
Con su placa y su frac al Saladero
Si se le antoja á Luis puede llevarle.

Margarita no tiene doble vista
Y no penetra el fondo de un bolsillo,
Y ha dicho al emprender su gran conquista:
«Un hombre con gran cruz no será un pillo.»

No sabe que con placas caen de bruces
Abrumados á veces los bribones,
Y que detrás de muchas *grandes cruces*
Se encuentran muy *pequeños corazones*.

LAS GAFAS DE CLEMENTE

(Cristal fotográfico)

Será un misterio,
Mas de hombre sério
Aspecto típico
Las gafas dan.
Mientras los lentes,
Algo insolentes,
Dan aire equívoco
De hombre galan.

Clemente cuenta
Tan solo treinta
Años, y cátale
Ya director.
Sus gafas de oro
Le dan decoro
Y un corte físico
De hombre mayor.

Quizás Clemente
Gastando lente,
De hacienda pública
Fuera auxiliar.
Mas, sin estafas,
Por usar gafas
Cual él, cuantísimos
Suelen medrar.

UN CESTO

(Acuarela)

—«¿Qué te sucede, cándida Luisita?
»¿De dónde vienes? ¡qué agitada estás!
»¡Qué palidéz! tu corazon palpita.
»¿Qué ha sido, me dirás?—

—«Nada, sino que á Ernesto..»—«¿Qué?»—«Le he dado,
»No pudiendo aguantar su pesadez,
»Un beso; pero al darle, le he jurado
»Que era la última vez.

»Cuando al fin le hube el beso prometido,
»El tambien que era el último juró,
»Por eso, nada mas, he consentido,
»Por eso me besó.»

—«Luisa, Luisita, dí, ¿tu primo Ernesto
»Te ha besado en la boca?»—«Fué en la sien...»
—«Ay Luisita; ya hiciste el primer cesto:
»Luisita, tú harás cien.»

MISA... DE DOS

(Dibujo á dos lápices)

¿A dónde va Rufina
Hecha una ola,
Con tanta crinolina,
Con tanta cola;
Hecha un pimpollo,
Con flores y... (¿Lo digo?)
Detrás un pollo?

¿Dónde va tan ligera
Con su rosario,
Abanico, cartera
Devocionario?...
Va tan deprisa
Para ver si aun alcanza
De *dos* la misa.

CORREO INTERIOR

(Sombras chinescas)

El aire, el sol, el frio que traspasa,
La peste, el aguador y el carbonero,
Solo pueden entrar, no estando en casa
El brigadier D. Rufo Cambronero.

Guardan su puerta llave y dos cerrojos,
Visitas nunca entraron hasta ahora:
¿Qué don Juan fijará sus torpes ojos
En los ojos purísimos de Aurora?

Mas ved á Aurora: tras de aquel visillo
Mira al portal de enfrente: va de un salto
A la antesala, y abre el ventanillo,
Toma un papel con prisa y sobresalto.

Y mientras Cambronero mas se afana
Y echa cerrojos, centinela alerta,
El amor, que acechó por la ventana,
Se coló por debajo de la puerta.

EL ÁNGEL DE LA GUARDA

(Pastel.)

Siempre acompañada
Como ves,
Por no ser casada
Sale Inés.

De ángel, su doncella
Va detrás,
Que hacen como ella
Las demás.

Viendo á Petronila
De ella en pos,
Mamá ve tranquila
Ir las dos.

¡Ay! se han encontrado
Con don Juan;
En guardia ha quedado
El guardian.

Ved... la señorita
Vuelve al fin,
Y á la doncellita
Dan el din.

¡Oh! si á las solteras
Solas ven,
Las lenguas ligeras
No hablan bien;

Mas si Petronilas
Van detrás,
Quedan muy tranquilas
Las mamás.

EL TERMÓMETRO DE PLUTO

(Aleluyas finas)

Sanchez, como oficial del ministerio,
Se gana treinta mil;
Le engaña su mujer; por su adulterio
Todos la llaman vil.

Cerca de siete mil duros de renta
Tiene el viejo marqués;
Quien de su esposa el proceder comenta
Dice: «ligera es.»

Treinta mil duros tiene Juan Garrido:
Su esposa le engañó;
Mas de ver en sus bailes al querido
¿Quién se escandalizó?

Ramirez, millonario comerciante,
Derrocha un dineral;
Hoy ama su mujer al sesto amante,
¡Cosa mas natural!...

La renta del gran duque de Marfina
Es un raudal sin fin;
Y á su esposa, la torpe Serafina,
La llaman serafin.

Tiene el pícaro Pluto, el dios-banquero,
Termómetro especial,
Que marca por los grados del dinero
Los grados de moral.

NO SE PUEDE SER MARIDO

(Grupos)

Juanita baila y mas baila
Mientras toca su marido,
Y unos pollos y unos gallos
Dicen en un rinconcito:
«Ramirez es un Juan Lanas.»
¡Sea usted despues marido!

Luisa se está en una silla,
Y junto á ella su marido,
Y unas gallinas y pollas
Dicen desde un rinconcito:
«Gutierrez es un Otelo.»
¡Vaya usted á ser marido!

Cármen se ha quedado en casa,
En el baile está el marido,
Y unos viejos y unas viejas
Dicen en un rinconcito:
«Fernandez es un tirano.»
¡No se puede ser marido!

SIEMPRE LO MISMO

(Cuadro en tres tiempos)

PRIMER TIEMPO.

—«Yo tengo cuarenta vacas.»
—«Pues yo cuatro mil ovejas.»
—«Contigo, pastor, me caso,»
Dice la casta Rebeca.

SEGUNDO TIEMPO.

—«Yo tengo mi amor, mi espada.»
—«Yo tengo feudos y tierras.»
—«Baron, pues con vos me caso,»
Dice la hermosa Lucrecia.

TERCER TIEMPO.

—«Tengo mi saber, mi pluma.»
—«Yo títulos de la deuda.»
—«Con usted, marqués, me caso,»
Dice la jóven Teresa.

La humanidad, bien mirado,
Como estos cuadros demuestran,
Varía solo en la forma,
Y es siempre igual en la esencia.

LA CARTA Y LA CARTERA

(Interior)

Mozo gentil y galan
Es el pintor Leonardo,
Como un Apolo gallardo,
Seductor como un Don Juan.

Se acerca á la bella Elvira,
Le da á escondite una carta,
Con recato ella se aparta
Y hácia un balcon se retira.

Abre:—«Dulce, dueño mio,
»Sin tí me siento morir,
»Yo necesito vivir
»Esclavo de tu albedrío.

»Tu madre se opone fiera
»Y nuestro amor contraría;
»Mas, si tú quieres ser mia,
»¿Qué importa que ella no quiera?

»Soy pobre, mi suerte es dura,
»Mas, si es esta su razon
»¿No basta mi corazon
»Para comprar tu hermosura?

»Si me amas huye conmigo,
»Que, libres y sin temor,
»Con mi pincel y mi amor
»A hacerte feliz me obligo.

»Si tú confias en mí
»Mañana aguardo á las diez;
»Respóndeme de una vez
»Con un terminante *sí*.

A su silla se volvió
Ella, y él su silla junta.
«¿Qué me respondes?—pregunta,
Y ella responde:—«Que no.»

A la derecha de Elvira
D. Rufino de Montalvo
Viejo verde, súcio y calvo
Sonrie cuando ella mira.

Hablando de Francia y Prusia
Mano en su bolsillo mete
Y una cartera el vejete
Saca, al fin, de piel de Rusia.

La da á Elvira en ocasion
En que, ya veloz, ya tardo,
Pasea el bello Leonardo
Cavilando en su pasion.

Elvira va á la ventana:
—«Uno! dos!! tres!!! cuatro!!!! cinco!!!!!»—
Vuelve hácia el viejo de un brinco—
—«Cuánda irás?»—«Por la mañana.»

Se levanta Don Rufino
Y se levanta el doncel,
El viejo se apoya en él
Para emprender su camino.

Al verlos en la escalera
Elvira, alegre, se aparta,
Hace pedazos la carta
Y va á guardar la cartera.

Siéntase en su faeton
El viejo... ¡oh positivismo!
Y el jóven del platonismo
Se va á pata... con Platon.

LA CARA

(Cama-lindo (*)

Tapa una bella el cuerpo de alabastro,
Su seno, nieve blanca,
Tapa su breve pie, su linda pierna,
En fin... todo lo tapa.

¿Será para evitar las tentaciones
Y torpes asechanzas
Por lo que encubre, cual tesoro oculto,
Su palpitante estátua?

No, porque á descubierto y á la vista
Va lo mejor, la cara,
Ojos! dientes! nariz! mejillas! boca!
Sonrisas y miradas!

La cara, lo animado, lo divino,
Lo que vé, lo que habla;
Donde sobre el cristal de la hermosura
Su luz refleja el alma.

(*) No quiero decir cama*feo* hablando de una linda cara.

Allí donde el oculto pensamiento
Palpita y se retrata,
Y se espresan con llantos y suspiros
Dolores ó esperanzas.

Musulmanes, bien hecho á las mujeres
Taparles bien la cara,
Porque las gracias de su bello rostro
¡Ay, son nuestra desgracia!

Aquí por la moral y la decencia
Todo el cuerpo se tapa.
Pero el diablo se rie malicioso:
¿No le dejan la cara?

SALIR SOLA

(Sombra fugitiva)

Allá vá la esposa,
¿Quién sabe dó vá?
Allí en la oficina
Su cónyuge está.

A iglesias y compras
Esbelta salió.
¿Ustedes lo han visto?
Pues..... tampoco yo.

A casa ya vuelve
Corriendo. ¿la veis?
La aguarda su esposo.
¡Y ya son las seis!

¡Las seis!.... Pero cuentas
¿Quién le ha de pedir?
Casada, ya puede
Entrar y salir.

La niña soltera,
¡Oh contradiccion!
No da cuatro pasos
Sin una adicion.

Y la casadita,
¡Oh qué atrocidad!
En el matrimonio
Busca libertad.

Al ver estas cosas,
Me parece que es
Este loco mundo
Un mundo al revés.

EL MENDRUGO

(Agua fuerte)

Roto, súcio, raquítico y hambriento,
Enfermo, y sin trabajo en su cojera,
Mirad á ese mendigo macilento
Subir con gran dolor una escalera.

Llama á una puerta; pide, la criada
Le da, despues de no pequeño rato,
Una miga de pan fosilizada
Y un mendrugo mas duro que un zapato.

Al tomarlo, con hondo desconsuelo
Esclama, y con escéptica ironía:
«¡Padre nuestro! si estás allá en el cielo,
»¿Esto se llama el pan de cada dia?»

LECCION DE FILOSOFÍA

(Grabado en acero)

Si de filosofía
No entendeis,
Oid á Pepe y Pepa,
La sabreís.

«Defíneme, tú, Pepe,
»La ilusion.»
—«Una diáfana pompa
»De jabon.»

—«¿Qué cosa es la esperanza?»
—«Suspirar
»Por sombras que se suelen
»Disipar.»

—«¿Podrías esplicarme
»Qué es amor?»
—«Aroma fugitivo
»De una flor.»

—«Díme ¿qué es lo que entiendes
»Por virtud?»
—«Ser viejo en la más viva
»Juventud.»

—«¿Qué cosa es la belleza?»
—»Luz fugaz;
»El resplandor divino
»De tu faz.»

—«Qué cosa es la ventura?.....
»Vamos, dí.»
—«Amarte, y vivir siempre
»Junto á tí.»

—«¿Y qué cosa es el alma?»
—«Un calor
»Que da al pecho y la mente
»Luz y amor.»

—«¿Y qué será la muerte?»
—«Un dormir
»Do se olvidan los males
»Del vivir.»

—«Y el cielo? ¿qué es el cielo?»
—«Donde irás
»Cuando dejes la tierra
»Donde estás.»

—«Y ¿qué será el infierno?»
—«Para mí,
»Un eterno suspiro,
»Ay, sin tí.»

—«Y dime, si es que puedes:
»Qién es Dios?»
—«El que nos dió dos almas
»A los dos.»

Pepa y Pepe, se quedan
Sin hablar.
¿Qué hacen? mirarse mudos.
Meditar.

Pepa, sabe, con este
Profesor,
Bah!..... más filosofía
Que un doctor.

IL DOLCE FAR NIENTE

(Esmalte)

Dolce en Italia llaman al *far niente*,
Y en verdad que comprendo su dulzura
Cuando en otra region forja la mente
Castillos de oro y sueños de ventura.

Mirad á la marquesa reclinada
En mullido sofá, mirando al techo;
Como veis, su quehacer es no hacer nada,
Mas ¡ay! se agita con afan su pecho.

Piensa, los lábios muérdese, suspira,
El suspiro la mueve á levantarse;
Se acerca á su escritorio, inquieta mira,
Escribe..... no sé qué; vuelve á sentarse.

Más tranquilo respira ya su pecho.
Se abre la puerta y entra su marido,
La da un beso, se sienta.—«¿Y hoy que has hecho?
—«Entregada al *far niente* ni he salido.»

—«Me alegro; me parece conveniente,
»Pues del baile de anoche así reposas.»
Pobre marido ignora que *il far niente*
Es causa del *far tutto* en las esposas.

DE LUTO

(Claro-obscuro)

—«Chico, mira á Sebastian,»—
Señalando con el dedo
Le dice quedo, muy quedo,
Manolo á su amigo Juan.

«¡Qué pedazo de gandul!
»Hace un mes murió su suegro
»Y aunque va todo de negro,
»¿Ves? la corbata es azul.

»El azul no es medio luto,
»Y es desvergüenza notoria
»No rendir á su memoria
»El merecido tributo.

»Un suegro, suegro es al fin.
»¿Qué pensarán los parientes?
»Está visto, algunas gentes
»Tienen alma de adoquin.»

Así prorumpe Manolo
Enlutado hasta los piés;
Su padre ha muerto hace un mes
Dejándole triste y solo.

Buen hijo, de negro viste,
Lleva en el sombrero gasa,
Para que todo el que pasa
Sepa que es huérfano triste.

Murmuran de Sebastian,
Manolo y Juan con razon;
Tienen muy buen corazon,
Y á Luisa esperando están.

Los dos vienen de los Bufos
Y aguardan su suripanta.
Juan á *sotto voce* canta,
Manolo arregla sus tufos.

Es su tristeza tan honda,
Que en viniendo Luisa y Pepa,
Sin que ninguno lo sepa,
Van á cenar á la fonda.

Pero eso sí, lo que es él
Lleva gasa en el sombrero;
Buen hijo, buen caballero,
¿Quién criticará á Manuel?

Reglamentado el dolor,
En un arte se transforma,
Y ya, ni es cuestion de forma,
Sino cuestion..... de color.

TARJETAZOS

(D'aprés-nature)

Tilin, tilin, tilin.—Se abre la puerta.
—«¿Los señores reciben?»—«Han salido.»
—«Dé Vd. esta tarjeta: *Lino Huerta.*»
Plunn..... Se cierra la puerta.—«Ya he cumplido.»

Lino baja ligero como un gamo.
Oye abrir.—«¡Señorito! ¡caballero!
«Si están.»—Lino, enterito salta un tramo,
Huye, y rompe diez callos al portero.

Amistad, dulce vínculo del hombre,
Fraternidad universal, divina,
La moda te redujo solo á un nombre
Grabado en reluciente cartulina.

GALLINA CIEGA

(Medias tintas)

Todos miran al palco y se rien,
Y él solo no ve;
Todos hablan bajito, y él solo
No sabe de qué.

Él contento, feliz, embobado
Contempla el telon;
Y ella guiña, poniendo la mano
Sobre el corazon.

Ella, tierna dirige su anteojo
A un jóven galan,
Y las gentes mirando hácia ella
De codos se dan.

Todos ven que él la lleva un precioso
Ramito de olor:
El no más, luego ignora que falta
La mas linda flor.

¿Quién es ese mortal tan miope
Que mira y no ve?
¡Un marido! ¿No habrá un oculista
Que vista le dé?

No le habrá, porque es esta ceguera
Total, no parcial,
Y el marido que ciega es gallina
Del juego social.

EL CERROJO

(Grabado en cobre)

Mi amor frenético
Le declaré;
Ante ella estático
Me arrodillé.

Ya iba á mis súplicas
A sucumbir,
Y en mis propósitos
A consentir;

Mas ¡ah! de súbito
Se levantó;
Marchóse rápida,
Tras sí cerró.

La puerta dándome
En la nariz,
Detuvo el ímpetu
De mi desliz;

Cerrojo bárbaro
Me aprisionó;
Tras largo intérvalo
Por fin me abrió.

Con voz enérgica
Y amable faz
Me dijo: «márchate;»
Y..... fuíme en paz.

En trances críticos
Si así lo haceis,
Mujeres débiles,
Os salvareis.

Si va á ser náufraga
Vuestra virtud,
Cerrojos, ánimos
Y prontitud.

EL FILON

(Bajo-relieve)

—Casó con una de la Gran Canaria.
—Hizo bien.
—¿Hizo bien en que fuese millonaria?
—¡Oh! tambien.

—¿Hizo bien en despues darla al olvido?
—Hizo mal.
—¿Hizo bien consintiéndole un querido?
—¡Qué inmoral!

—¿Hizo bien en fingirse deshonrado?
—¡Buen honor!....
—¿Y en quedar por las leyes divorciado?
—¡Qué rubor!

—¿Y en señalarle solo, á buena cuenta,
Tanto al mes,
Y el disfrutar de su mujer la renta?
—¡Oh, interés!

—Pues vedle rico, alegre y adulado.
—¡Qué bribon!
—De su fingido honor así ha esplotado
El filon.

LA PEINADORA

(Dibujo al pelo)

Siempre de amores fiel mediadora
Fué, por instinto, la peinadora;
Siempre segura, lista, ligera
De los amantes fué mensagera.
Ella al secreto del tocador
Lleva el secreto de oculto amor.

Por la rendija de aquella llave,
Mirad; la vista por ella cabe.
Oid: «Le dices que hoy, á las cuatro,
»Voy á paseo, luego al teatro,
»Y que mañana, ya bien de noche
»En la plazuela me espere en coche;
»Que no contesto hoy á su carta,
»Pues mi marido no se me aparta.
»Conque adios, Pepa. ¡Ah! que la cita
»Es..... á las nueve.—«Bien, señorita.»
Mirad; silencio, Leon ha entrado:
—«¡Bien, peinadora! ¡lindo peinado!»
—«Leon, ¿te gusta?.... á mi tambien.»
—«¿Eh? señorito, ¿no lo hago bien?»
Ya lo habeis visto; Leon Pedroso
Es de maridos el mas celoso,
Pero no sabe que es mediadora
Siempre de amantes la peinadora.

MORIR POR LA PATRIA

(Cuadro de batalla)

Miradle sobre el hielo,
La frente abierta por mortal herida,
Vuelta la vista al cielo
Y el fusil en la mano ya aterida.

«¡Favor!....» y nadie escucha
El ay desgarrador de sus clamores;
Contra la muerte lucha,
Y al fin muere de frio y de dolores.

Su cuerpo ya está helado.
Se oye una voz gritar: «¿No queda alguno?»
—«Aquí hay otro.»—«Soldado,
»Apunte usted, seiscientos veintiuno.»

Dicen que es muy honroso
Por la patria morir, ella que ingrata
Olvida al que glorioso,
Por ella, entre el dolor, ó muere ó mata.

Allá en lejano suelo
Por la patria quedad mancos ó cojos:
No os dará, ni un pañuelo
Para secar el llanto de los ojos.

Morid en su defensa:
¿Vuestro nombre y valor sabrá ninguno?
Toda la recompensa
Es llamarse el seiscientos veinte y *uno*.

LA ORACION DE INÉS

(Retrato al descuido)

Antes la luz faltará
Que Inés falte á la novena;
Con su prima Filomena,
Devota, rezando está.

«*Padre nuestro que estás*—Mira
»A Soledad—*en los cielos;*
»*Santificado*.....—¡Qué pelos!
»*Sea el tu nombre*.....—No te admira?

»*Venga á nos*.....—Mira ó Isabel,
»*El tu reino*.....—¡Qué impiedad!....
»*Hágase tu voluntad*.....—
»Guiños hace á Rafael.

»*Así en la tierra*.....—¡Qué lazo
»Lleva Luz!—*Como en el cielo;*
»*El pan nuestro*.....—Poco vuelo
»En la falda, y un retazo.

»*De cada dia*.....—Allí están
»Mariano y Pepe, los dos.
»*Dánosle hoy, perdónanos*
»*Nuestras deudas*.....—¿Nos verán?

»*Así como*.....—¡Que patillas!
»¿Eh?—*Nosotros perdonamos*.....
»¡Qué guapos van! ¿Los llamamos?
»Psss..... ¿Qué importan las hablillas?

»*A nuestros deudores*.....—¡Bah!
»*No nos dejes*.....—¡Decision!
»*Caer en la tentacion*.....
»Voy á llamarlos acá.

»*Mas*.....—La seña han visto bien.
»Dicen que sí con la mano.
»Adios Pepe, adios Mariano.
»*Líbranos de mal, amen.*»

El fervor de esta devota
La fama do quier divulga:
Dos veces al mes comulga
Y por la noche..... se azota.

LA PROVIDENCIA

(Frescos)

—«Cuatro velas de cera te prometo
»Si me sale con bien este negocio.»
—«A ayunar medio mes me comprometo
»Como logre engañar á mi consocio.»

—«Una misa te ofrezco por que llueva.»
—«Por que haga sol ofrézcote una misa.»
—«Necesito, Señor, levita nueva.»
—«Señor, Señor, que no tengo camisa.»

—«Señor, que se me alivie el mal de gota.»
—«Señor, haz que el ministro me coloque.»
—«Señor, que mi levita ya está rota.»
—«Señor, que ser soldado no me toque.»

—«Señor, que la cabeza no me duela.»
—«Señor, que al fin me elijan diputado.»
—«Señor, que estoy rabiando de una muela.»
—«Señor, dadme valor, que soy casado.»

—«Señor, no tengo pan y estoy cesante.»
—«Señor, que tengo frio, mas no capa.»
—«Señor, Señor, que vuelva ya mi amante.»
—«Señor, que Manolito se me escapa.»

—«Señor, que no me asalten los ingleses.»
—«Señor, al cielo llévate á mi suegra.»
—«Señor, piedad, que estoy de nueve meses.»
—«Señor, que al *ecarté* mi suerte es negra.»

—«Señor, que no lo sepa mi marido.»
—«Señor, una gran cruz.»—«Señor, la faja.»
—«Señor, Señor, que el plazo está vencido
»Y no tengo dos céntimos en caja.»

. . . . . .

Si debe soportar la Providencia
Esta santa oracion de cada dia,
A costa del reposo y la paciencia
Lo que es yo Providencia no seria.

Pedir y mas pedir, esto hace el hombre,
Llamar fé y esperanza á su egoismo;
Sobre un altár divinizar un nombre
Y darse en realidad culto á sí mismo.

¡Cuántas gentes, ¡oh humana impertinencia!
Ocupan en pedir sus santos ócios,
Y ven en lo que llaman Providencia
Solo un eterno agente de negocios!

ENTIERRO

(Cuadro fúnebre)

Mirad al rico
Señor don Diego,
Pálido como
Lo que es..... un muerto.

Viene un criado,
Le lava el cuerpo,
Despues le afeita,
Le arregla el pelo.

Me le desnudan,
Y ponen luego
Limpia camisa,
Pantalon negro,
Frac estirado,
Corbata y cuello,
Botas brillantes
Y guantes nuevos.

Ya está vestido
El buen don Diego.
¿Irá de baile?
¡Va al cementerio!

En una caja
De oro y de negro,
Como en estuche
Le meten dentro;
Le ponen luces,
Dosel soberbio,
De negro paño
Cubren el suelo.
Entran los vivos
A ver el muerto;
Hay quien se rie
De verle sério,
Hay quien encuentra
Que está muy feo.

Mil papeletas
Circulan luego,
Pidiendo..... coches
Para el entierro,

Y enumerando
¡Oh! por supuesto,
Todos los nombres
Y los empleos,
Bandas y cruces,
Honras y méritos
Del que ya es solo
Un señor..... muerto.

En coche llegan
Con traje negro
Los cien..... amigos
Del buen don Diego.
Pónese en marcha
El gran cortejo,
Detrás los vivos,
Delante el muerto.
Los de á pié cuentan
Los coches..... ¡Ciento!
¡Gran personaje!
¡Hombre de mérito!

En los cien coches
Con cien cocheros,
Los unos fuman,
Y otros contentos
Hablan de bailes
O de paseos
O de política
O ya del tiempo,
Y en fin, de todo
Menos del muerto.

Al cabo llegan
Al cementerio;
Bajan los vivos,
Bajan al muerto.
De dos campanas
Se oye el acento,
Suena el piporro
Aspero y seco,
Voces profundas
Cantan un rezo
Que de otro mundo
Parece el eco.

Dicha la misa,
Llevan al muerto
Hasta su nicho
Oscuro, estrecho.
El campo-santo
Cruzan aquellos;
De algunas lápidas
Se rien estos,
Sin acordarse
Que allí irán ellos.

Despues la caja
Con su esqueleto
Ya la emparedan
En su agujero,
Como los tarros
De un farmacéutico,
Como las cajas
De algun guantero.

Con diez ladrillos
Y algo de yeso
Cierran la puerta
Que da á lo eterno.
Los bernardinos
Con padre nuestros,
Por el difunto
Piden .. para ellos.

Todos se marchan
De prisa luego,
Y allí solito
Se queda el muerto,
Con su corbata,
Sus guantes nuevos,
Muy estirado
Con su frac negro,
Para el banquete
De... los insectos.
Y á esto le llaman
Enterrar muertos.

Vuelven los vivos
Muy satisfechos
De haber cumplido
Con... ¿con don Diego?

Luego en las honras,
Al poco tiempo,
La vasta Iglesia
Cubren de negro,
El catafalco
Sube hasta el techo,

Cantan y tocan
Cien instrumentos,
Como un teatro
Se llena el templo.

¿Cuánto ha costado?
¡Id á saberlo!
Como si el alma
Del buen don Diego
Fuese á salvarse
Por su dinero!

Vanidad loca
Que entre los nécios
Alzas tu trono,
Fundas tu reino:
A los vivientes
Da guerra....., pero
Deja siquiera
Paz á los muertos.

UN CONSERVADOR DE TOMO Y LOMO

(Grabado en madera)

Papada colosal, ancho morrillo,
Frescos mofletes y redonda panza,
Ojos de rana y cejas de cepillo
Tiene el señor marqués de la Pitanza.

A fuerza de aumentar sus dimensiones
Abusa su escelencia del espacio;
Sus rentas se numeran por millones,
Su casa es un espléndido palacio.

Su cabeza por dentro está vacía,
Pero en cambio su panza está rellena:
No sabe discurrir su señoría,
Mas sabe digerir á tripa llena.

Senador fué elegido, y es su voto
De tal y tanto peso en el Senado
Que las urnas por poco no se han roto
Si el voto del marqués las ha llenado.

Si quereis conocer sus opiniones
Vedle en la mesa dó elocuente bufa,
Rodeado por ocho comilones,
Saboreando una esquisita trufa.

«La mas buena razon es la metralla»
—Dice sorbiendo un trago de Burdeos—
»Hay que pulverizar á la canalla,
»Hay que poner mordaza á los ateos.

»¡Dar libertad y voto á esa caterva
»De hambrientos, ignorantes y envidiosos!
»¡A esa raza maldita, vil, proterva,
»Que nos ódia á los rectos y piadosos!

»¡Sufragio universal! farsa inaudita
»Que nivela al señor y al pordiosero,
»Que la influencia natural nos quita
»A los hombres del órden y el dinero.

»Yo de contribucion tan solo, pago
»Diez mil duros, y ¿quieren que mi voto
»Valga lo mismo que el del pillo vago,
»Ignorante, borracho, sucio y roto?

»Hombres de órden y paz, conservadores,
»Del naufragio infernal de la anarquía,
»La fé de nuestros ínclitos mayores
»Salvemos, al salvar la monarquía.

»Salvemos ¡ah! salvemos sobre todo
»La propiedad, tambien amenazada;
»Sin propiedad, de gobernar no hay modo,
»Sin propiedad no hay religion, ¡no hay nada!»

Así dice el marqués con arrebato,
Un buen trozo sirviéndose de piña,
Y el lacayuelo que sostiene el plato
Al otro camarada un ojo guiña.

Cuantos conservadores hay lo mismo
Que el ilustre marqués de la Pitanza,
Que llaman *opinion* á su egoismo,
Y fundan su política en... su panza.

LA PROPIEDAD ES ROBO

(Grupo matrimonial)

Mirad de don Ruperto á la gentil esposa.
¡Qué busto, qué cintura, qué rostro, qué perfil!
Mujer no se hallaria mas pura y mas hermosa,
Ni en las *Mil y una Noches*, ni en las cincuenta mil.

Fidias no esculpiria su cuerpo soberano,
Su gracia no sabria copiarla Rafael,
En balde imitaria sus carnes el Tiziano;
Todos arrojarian buriles y pincel.

Sentado frente á frente, mirad á don Ruperto
Con cara de vinagre y boca de escorpion;
Contempla con un ojo—pues además es tuerto—
El cíclope á la Venus—¡oh criminal union!—

«No irás—dice, indignado, á su mujer que llora
Con lágrimas que aumentan su mágica beldad—
»Inútil es el llanto: ¿no sabe usted, señora,
»Que aquí es omnipotente mi justa autoridad?

»He dicho que no aguanto ni bailes ni paseos,
»Para eso soy marido y usted es mi mujer.
»Ni quiero ostentaciones, ni sufro devaneos;
»A usted solo le incumbe callar y obedecer.

»Tres veces en el año salimos á la calle,
»Tres dias que en el año causan admiracion,
»Tres dias, los mejores para lucir el talle,
»Que son el Jueves Santo, el Corpus, la Ascension.»

El ojo de Ruperto despide de los celos
El iracundo rayo, fatídico, bestial;
Los de su pobre esposa, clavados en los cielos,
De la paciencia muestran el brillo celestial.

Al ver á don Ruperto que vil, estrafalario,
Trata como á una esclava á su consorte fiel,
Al verle como abusa, y á fuer de propietario
Aquel tesoro roba con avaricia cruel,

Quisiera vaciarle el ojo aquel de lobo,
Reniego de un derecho que casi es un baldon,
Y digo sin quererlo: la propiedad es robo;
La propiedad es robo, dijo muy bien Proudhon

MADRID

(Poliorama á vista de gorrion)

Un rio de jabon, cuyas orillas
Son manos de vivientes lavanderas,
Y á cuya márgen, sábanas y almillas
Despliegan como escuadra sus banderas;

Al lado de ese rio, tributario
De tinta corporal de una gran córte,
Alzase una ciudad, con vecindario
Al *Este* y al *Aquel*, al *Sur* y al *Norte*.

Un empedrado que los piés tritura,
Frio glacial, verano que sofoca,
Casas de mal ladrillo, y tal altura
Que hacen echar pulmones por la boca:

Una Puerta del Sol siempre asolada,
Y una Puerta Cerrada siempre abierta,
Mil iglesias con tanta campanada (*)
Que hasta Endimion dormido se despierta;

(*) Armonía imitativa.

Cien cafés donde nunca llegó el Moka,
Tabernas donde el agua escluye al vino,
Loterias do nunca el premio toca,
Fondas donde se roba de lo fino;

Plaza donde los lunes toros lidian,
Paseos donde todos se pasean,
Teatros donde todos se fastidian,
Cámaras donde todos se pelean;

Luz de gas que entristece mas que alumbra,
Polizontes que imitan marmolillos,
Lujo provocativo que deslumbra,
Pobres que casi van en calzoncillos;

Un pueblo de empleados y cesantes,
Ministros, pretendientes, periodistas,
Generales, banqueros, paseantes,
Chulos, cacos, tahures y agiotistas;

Hambrientos que parecen figurines,
Mendigos del ayer que hoy van en coche,
Gentes cuyo colchon es de adoquines,
Vagos que hacen su dia de la noche;

Cien casas empeñadas, mil de empeño,
De huéspedes y... de un millon de cosas,
Hembras que á un San Anton quitan el sueño,
Con caras como soles, como rosas;

Gente que se divierte y no trabaja,
Sábios que no han leido medio tomo,
Sociedades sin un ochavo en caja
Mas con cada tahur de tomo y lomo;

Políticos do quier, conspiradores,
Fajas de generales y de majos,
Vanidad por los barrios superiores,
Mucha miseria por los barrios bajos;

Tal es la villa alegre y bulliciosa
Que el Manzanares moja, mas no baña:
Esa ciudad política y ociosa,
Esa es Madrid, la capital de España.

LAVATORIO

(Aguada)

En verdad que es indiscreto
Y hasta contrario al pudor
Llevaros á un tocador,
Templo femenil, secreto.

Pero en fin... mirad qué linda,
Su hermoso cuerpo lavando,
Está, su forma ostentando,
La pecadora Clorinda!

Ay, con la misma paciencia
Con que limpia cuerpo y cara
¿No fuera mejor lavara
Lo súcio de su conciencia?

PATER IS EST.....

(Fotografía instantánea)

«Ya mi seguridad no comprometes,
»Ya no es preciso huir, dueño del alma,
»Ya por mi triste estado no te inquietes,
»Ya se salvó el honor, ya vivo en calma.

»Anoche, tras dos años de desvío,
»¡Estuvo mi marido tan amable!....
»No tengas celos: del pecado mio,
»*Editor* ya tenemos *responsable*.»

Así escribe Leonor, y sus renglones
Manchan la candidez del papel blanco.
Pone el sobre: *D. Alvaro Quiñones*,
Pega un sello, se vá y entra al estanco.

LA VIDA NO ES SUEÑO

(Cuadro lastimoso)

De las muelas rabiando está Procopio,
Tiene un divieso atroz, le duele un callo,
En vano toma la morfina y ópio
Para otros mil dolores que me callo.

Cesante se quedó, sin cesantía,
Tiene seis hijos, riñe con su esposa,
Trabaja con afan de noche y dia,
Come patatas y un inglés le acosa.

Y mientras el dolor moral y físico
En su atroz *realidad* está apurando,
Don Damian, optimista metafísico,
Que es un sueño el vivir le está probando.

Y mientras don Damian diserta y cita
A Calderon, dogmático en su empeño,
«¡Ay mis muelas! ¡ay! ¡ay!—Procopio grita—
»¡Por desgracia la vida no es un sueño!»

EL SUEÑO ES VIDA

(Revés del cuadro anterior)

Damian se fué, Procopio se ha dormido,
El divieso y las muelas no le duelen,
Y otros males, al cuerpo dolorido,
Ahora no le atormentan como suelen.

Sueña que de Intendente ya está á bordo
Y á la Habana se vá, ¡que está viudo!
Sueña que le ha tocado el premio gordo,
Sueña que don Damian se ha vuelto mudo.

Despierta, y viendo cuadro tan risueño
Huir, con voz, esclama, dolorida:
«Dijiste, ¡oh Calderon! *La vida es sueño*;
»Mas debiste decir: *El sueño es vida.*»

MANICOMIO

(Prototipos)

En ese cuarto segundo
De la izquierda,
Discuten, para que el mundo
No se pierda.

Hablan de Dios y del ente,
De la causa,
Lo absoluto, lo inmanente,
Lo concausa,

El fenómeno, el efecto,
La finito,
Lo supremo, lo perfecto,
Lo infinito.

Y se atacan, se defienden,
Gritan, luchan,
Se apostrofan, no se entienden
Ni se escuchan.

Y cada cual se levanta
Como ha entrado;
Apretada la garganta,
Sofocado.

Y mientras, el mundo estenso,
Cual navío,
Vá por el piélago inmenso
Del vacío.

Yo, sin censura ni encomio
En mis lábios,
Rio, viendo el manicomio
De los sábios.

TONTICOMIO

(Tipos)

(Revés del anterior)

Si de ciencia no estás harto,
Muy formal,
Ahora ven, lector, al cuarto
Principal.

Es un club: se habla de modas,
De comidas.
De conquistas y de bodas,
Y corridas,

Y de perros y caballos,
Y de toros,
Y de circos, y de gallos
Y de loros;

De marquesas, suripantas,
Bailarinas,
Grisetillas, comediantas,
Cantarinas.

Nunca un alto pensamiento
Trascendente,
Penetra en el aposento
De esta gente.

Lector, era el otro piso
Manicomio;
A este llamarle es preciso
Tonticomio.

ALQUIMIA

(Filigrana)

Cuatro partes de estafa,
Cinco de robo,
Siete de desvergüenza,
De farsas ocho,
Diez de descaro,
Once de sangre fria,
Doce de engaños;

Veinte de adulaciones,
De usura ciento,
Mil de audacia y paciencia,
Y de fé..... cero:
Mezcladlo todo
Y alquimistas, de fijo
Que hallais el oro.

Con tan sábia receta
Mirad á Lopez.
Con palacios, comidas
Título y coches.
El mundo entero
Le llama... ¿qué?.. ¿bandido?
¡Quia! ¡no!.. ¡banquero!

EL ANGEL TERRESTRE

(Sombra vaporosa)

¿La veis, sobre ese enfermo
Cómo se inclina,
Dándole, cuidadosa,
La medicina?

¿La veis entre la nube
De la metralla
Alzando á los guerreros
En la batalla?

¿Veis como, sin ser madre,
Educa al niño,
Y es materno el tesoro
De su cariño?

¿Veis como purifica
Do quier que toca?
¿Veis, limpia cual su alma,
Su blanca toca?

¿La veis? no allá en el claustro,
Con su egoismo,
Los naufragios evita,
Ni huye el abismo;

Roca en medio del turbio
Mar de la vida
Dá su fé, su esperanza,
De amor henchida.

¿Quién es? el mas divino
Sér de la tierra,
El que de amor, perfume
Mas puro encierra.

¿Qué falta á este sublime
Númen del hombre
Para de ángel terrestre
Llevar el nombre?

Tener dos leves alas,
Dejar el suelo,
Y en el éter vacío
Perder su vuelo.

EL RELOJ VIVO

(Grabado antiguo)

En primavera, invierno y en verano,
Con lluvia, con calor, con nieve ó viento,
Con su levita gris, baston en mano
Sale el sábio doctor de su aposento.

Se viste, su café toma, se lava,
Váse al aula á enseñar filosofía:
A su casa se vuelve cuando acaba,
Y esto, como un reloj, dia tras dia.

«Las dos y media,» dicen cuando sale,
Los vecinos honrados y tranquilos,
Al verle, que haga sol, que el agua cale,
Ir hácia la alameda de los tilos.

Da ocho vueltas allí; los habitantes
De Kœnigsberg como á un reloj le miran;
Por sus salidas miden los instantes,
Su exactitud y su saber admiran.

¿Quién es ese reloj de carne humana?
¿Ese doctor puntual, prosáico y sério?
Es Manuel Kant: su pluma soberana
De la razon aseguró el imperio.

Ese doctor, viviente metro-crono (*),
Es un demoledor: su *criticismo*
De la *Pura Razon* levanta el trono,
Y lega al mundo, al fin, su escepticismo.

¡Ah! cuando veis á un hombre solitario
Meditar, escribir en su aislamiento,
No digais con desdén: «un visionario.»
Quizás lleva de un siglo el pensamiento.

(*) Si parece mal diré cronómetro.

MI SERRALLO

(Féerie)

Entre aromas, entre flores
Y primores,
Tengo un serrallo oriental,
En él lucen sus cambiantes
Los brillantes,
El zafiro y el coral.

Tengo mujeres hermosas
Como diosas
En el jardin de mi harén,
Y me dan con sus caricias
Las delicias
Y venturas del Edén.

Tuve, un tiempo, una vecina
Tan divina,
Que al mirarla me flechó;
A mi harén me la he traido
Y el marido.....
Pues, sin ella se quedó.

Otra ví, de pelo rubio,
Y un Vesubio
En mi pecho sentí arder;
Su padre, señores, era
Una fiera;
Mas robé aquella mujer.

A cuantas beldades miro
Y un suspiro
Hacen á mi pecho dar,
Sérias, amables ó ariscas,
De odaliscas
En mi serrallo han de entrar.

Allí rien, me enamoran
Y me adoran
Con inextinguible amor,
Y me entregan, ¡oh, dulzura!
Su hermosura
Sin reservas ni temor.

Y á pesar de los esposos
Mas celosos
Y los padres y mamás,
Con un palmo de narices
¡Infelices!
Dejo á esposos y papás.

Cuanta mujer se me antoje.
Que se enoje,
Que lo lleve á mal ó bien,
Tenga desde hoy por seguro,
Se lo juro,
Que me la llevo á mi harén.

Nunca falla mi conquista,
Y es mi lista
Mayor que la de don Juan,
Y en cuestiones de Serrallo
Que alce el gallo
Delante de mí el Sultan.

Y este harén tan prodigioso,
Tan lujoso,
Que apenas os describí,
No me cuesta al fin y al cabo
Ni un ochavo,
Céntimo ó maravedí.

De este serrallo, prevengo
Que no tengo
Privilegio de invencion;
Mi serrallo es mi chaveta
De poeta,
Se nombra Imaginacion.

DOS CALAVERAS

(Bustos)

El libertino y opulento Pablo,
Bebe, se bate, juega, triunfa y ama:
Escéptico, no teme á Dios, ni al diablo,
Epicúreo, al placer su dios proclama.

Una cóncava y fria calavera
Pone delante cuando come y bebe
Y en ella esta inscripcion, no muy severa:
«Goza; cual yo serás; la vida es breve.»

En la bohardilla de su casa vive
Un austero varon viejo y devoto,
Que ayuna, reza, llora, estudia, escribe,
Vela, se azota, y viste súcio y roto.

Una sombría calavera inmunda
Siempre delante á meditar le exhorta,
Con aquesta inscripcion triste y profunda:
«Reza; cual yo serás; la vida es corta.»

Al meditar en el mortal destino
Razonable, lector, no hallo, de veras,
Sino hacerse devoto ó libertino
Y optar por una de ambas calaveras.

MATRIMONIO CIVIL

(Croquis)

El matrimonio
Es una union
Que santifica
La religion.

Es matrimonio
Pacto formal
Autorizado
Por la moral.

Es matrimonio
Pacto servil,
Legalizado
Por lo civil.

Plácido y Brígida
En Aranjuez
Su pacto hicieron
Con cura y juez.

Ella á la epístola
Pronto faltó;
La moral, Plácido
Presto olvidó.

De mil casados
Lo menos..... mil,
Solo se aguantan
Por lo civil.

EL ARPA Y NO DE DAVID

(Pintura al óleo)

Era de noche, *pero* llovia,
Un aguacero descomunal;
Gaban, bufanda, nada servia
Contra el horrible frio glacial.

Acurrucado junto á una puerta
Dormia un niño piamontés,
Medio desnuda su carne yerta.
Casi descalzos sus pobres piés.

Un arpa rota miré á su lado,
Que no era el arpa del rey David,
Con ella el pobre habia cantado
Y recorrido todo Madrid.

Detuve el paso, miré á aquel niño
Sin pan, sin lumbre donde llegar,
Y sin un lecho, sin un cariño,
Sin una pátria, sin un hogar.

El arpa vieja, desafinada,
Fiel compañera de su cancion.
Sobre su cuerpo casi apoyada
Queria darle su proteccion.

Lágrima triste nubló mi vista,
Una peseta luego saqué,
Y en el bolsillo del pobre artista
Sin despertarle la coloqué.

Y desde entonces cuando tirito
Y muy tapado cruzo Madrid,
Pienso en el arpa del pobrecito
Mas que en el arpa del rey David.

UN CABALLERO

(Targeta americana)

A una jóven soltera ha seducido,
Pretende seducir á una casada,
De una rica se apresta á ser marido,
Y es una vieja verde su adorada.

Arrebató el honor á la soltera,
A la casada arrebató el reposo,
Y la fortuna arrebatar espera
De la rica, llamándose su esposo.

Monta, comidas dá, caza, trasnocha,
Torea, tira á Jorge de la oreja,
Bebe, debe y no paga, mas derrocha,
Gracias al bolsillito de la vieja.

Pero sabe tres lenguas, va elegante,
Sabe esgrima y montar, tira el dinero,
Tiene la sangre azul, y esto es bastante
Para que le apelliden..... caballero.

ENIGMA

(Pincelada)

Ella es muy buena
Óptimo es él;
El fidelísimo
Cuanto ella fiel.

Los dos amables
Son á cual más;
No los han visto
Reñir jamás.

El es marido
Y ella mujer
Como muy pocos
Se logran ver.

Viven tan juntos
Que entre los dos
Es inaudito
Decirse adios.

Mas muchas veces
(Por vida del.....)
Suspira ella,
Suspira él.

¿Por qué suspiran?
¿Por qué razon?....
Hondos enigmas
Del corazon.

EL DIRECTOR DE ORQUESTA

(Ciclorama)

Escuchad; por doquiera mil acentos
Resuenan en confusa algarabía.
Bellas voces, soberbios instrumentos;
¿Cuándo principiará la sinfonía?

Cada instrumento solo, ¡qué divino!
Son las voces del siglo; preparando
Está la orquesta mágica el Destino,
Y están los instrumentos afinando.

Aquí la Libertad templa su trompa;
El Derecho sus notas pone fijas;
La Reaccion, aunque la cuerda rompa,
Del violon aprieta las clavijas.

Sus piporros afina el Despotismo,
Sus violines la Igualdad prepara,
Sus platillos y bombo el Periodismo,
Su cornetin la Discusion aclara.

La Democracia templa sus trombones,
El Sufragio redobla sus timbales,
Y en afinada union esparcen sones
Los derechos del hombre, naturales.

Hace sonar sus arias la Tribuna,
El Parlamento su sublime coro,
La Ciencia ya su concertante auna,
Y lanza la Razon canto sonoro.

El arpa celestial la Imprenta toca,
La noble Inspiracion templa la lira,
El Sentido comun tiene en la boca
El pito con que espanta á la Mentira.

¡Qué confusion! ¡Qué ruido desacorde
Con tantos y tan grandes instrumentos!
Músicos, ¿qué aguardais para en acorde
Tono y compás unir vuestros acentos?

—«Se murió el director que antes llevaba
»De la mundana orquesta la batuta:
»A aquel la *melodía* le gustaba;
»A la *armonía* hoy culto se tributa.

»Ya están los instrumentos afinados,
»Pero esperamos á empezar la fiesta.
»Con todos los papeles preparados,
»A que nos llegue un director de orquesta.

»Mire usted los papeles: *Sinfonía*
»*Del porvenir*; ¡magnífica sonata!
»¡Qué inspiracion! ¡Qué efectos! ¡Qué armonía!
»¡Música sin autor; música innata!

—«¿Y cuándo llega el director?»—«El nuestro
»Nos escribió que ya emprendió la ruta».
—«Diga usted, ¿viviré cuando el maestro
»Dé por fin la señal con la batuta?»

LOS NERVIOS

(Láminas anatómicas)

—«Te digo que no vas.»—«Pues yo te digo
»Que sí voy.»—«Lo veremos.»—«Lo veremos.»
«¡Ay, ay, ay.....»—«¡Jesucristo! ya le ha dado
»El ataque de nérvios.»

¡Pum!.... allá va ese plato á la cabeza.
¡Cataplum! pues ahí llueve ese frutero.
¿Qué tienen Juana y Juan que así discuten?
Están mal de los nervios.

—«¿Qué haria yo para quedarme sola?»
—«Amelia, ¿tú no vienes á paseo?»
—«No, querido Gabriel, vete tú solo,
»Estoy mal de los nervios.»

—«Doctor, sálveme usted, pues los dolores
»Me indican que ha llegado ya el momento.....»
—«Doctor, ¿qué tiene mi sobrina?»—«Nada,
»Señora, son los nervios.»

Causa eterna de todas sus flaquezas
Y disculpa de todos sus enredos,
Tienen dos grandes armas las mujeres:
Su belleza y sus nervios.

Dueños de sus ocultas sensaciones,
Agentes de sus malos pensamientos
Los nervios son, y la mujer, en suma,
Es lo que es por los nervios.

MUNDO, DEMONIO Y CARNE

(Trasparente)

Cóncavo, con tablones gigantescos,
¿Veis un baul profundo?
Tula se va á tomar aguas y frescos.
Ese es de Tula el *mundo*.

Le han abierto: ¡vestidos, guarniciones,
Encajes!.... ¡San Antonio!
Esos trajes, de eternas tentaciones,
Son de Tula el *demonio*.

Vedla en el mar: la ropa tan mojada
Ya nada disimula:
Ese esqueleto vivo que allí nada
Es la *carne* de Tula.

POR SEGUIR A UNA MUJER

(Cuadro al vapor)

«¿La ves, Juan, junto al anden
»Ya llegar?
»¿No la miras en el tren
»Ahora entrar?

»Veinte meses la seguí,
»La adoré;
»Si ella se fué, yo me fuí
»Donde fué.

»A baños de mar partió;
»Fuí á la mar.
»Tomó turno par, y yo
»Turno par.

»Ella, rica, aquí y allí
»Vino y fué;
»Yo, pobre, jugué, perdí.
»Me empeñé.

»El tren express parte ya.
»¿Lo ves tú?
»Con su marido se va
»Al Perú.

»Tras de un tren no he de correr,
»Por quien soy;
»Por seguir á esa mujer
»Pobre estoy.»

DERECHOS ILEGISLABLES

(Rasgos)

Cuando su atroz marido no está en casa,
De él reniega y murmura,
Habla al vecino, sabe lo que pasa,
Narra su desventura.

Cuando él está, ella se oculta y llora
Su libertad perdida,
Piensa en un hombre á que en secreto adora
Más que á su propia vida.

Maridos, con la ley tan formidables,
Tened, tened paciencia,
Pues dos derechos hay ilegislables:
La intencion, la conciencia.

¡QUE SALGA EL AUTOR!

(Decoracion)

Á MI QUERIDO AMIGO LUIS VIDART

Ved el drama mortal: ¡soberbio drama!
Por la fatalidad parece escrito;
El llanto y el dolor forman su trama,
Su argumento es el crímen y el delito.

Hijos que á padecer lanzan sus padres
Sabiendo que á morir van condenados;
Huérfanos desvalidos y sin madres
Nacidos del placer, y abandonados;

Enfermos revolcándose en el lecho,
Viejos que caen, hambrientos que trabajan,
Amantes á que amor devora el pecho,
Pillos que suben, íntegros que bajan;

Esposas que deshonran á maridos,
Mujeres á que venden sus amantes,
Ladrones con el robo enriquecidos,
Grandes hombres, caterva de farsantes;

Reyes que al pueblo miran cual rebaño,
Verdugos, dije mal, conquistadores
Que roban ó destruyen en un año
El fruto de cien años de sudores;

Ambiciosos que mandan; asesinos
Que clavan un puñal por dos pesetas,
Bandidos de ciudades y caminos,
Séres pobres con almas de poetas;

Llantos, venganzas, iras, maldiciones,
Celos, traiciones, ayes y lamentos,
Hambres, guerras de pueblos y naciones,
Enfermedades, plagas y tormentos;

Nacer para morir, morir rabiando,
Viviendo *todos* contra *todo* en guerra,
Es el drama que está representando
La triste humanidad sobre la tierra.

¿Por qué *nacer?* tal es su eterna intriga.
¿Por qué *morir?* tal es su desenlace,
Cuando el telon por fin la muerte amiga
Deja caer poniendo un *aquí yace.*

En este drama bello y aplaudido
Muere el apuntador y los actores.
Si encontrais este drama divertido
Gritad *¡salga el autor!* espectadores.

Faltan 24 líneas que se extraviaron al hacer la encuadernacion.

Ve muerta su juventud
En la tumba del pasado,
Ve un Eden en el pecado
Y un desierto en la virtud.

Dice, viéndose al espejo:
«Mi faz está ya marchita,
»Y mi corazon palpita,
Y despierta al ser ya viejo.

»Siento el ánsia del amor
Cuando no he de ser amada,
Cuando mi vida agostada
»No tiene ya ni una flor.»

Cuando un pecho que no arde
Despierta al fin de la vida,
Magdalena arrepentida
Llora, pero llora tarde.

ROMA

(Neorama)

Ruinas, palacios, templos y pinturas,
Maravillas del génio y de las artes,
Cien arcos, obeliscos y esculturas,
Recuerdos de grandeza en todas partes:

Un Papa, cardenales, monseñores,
Un Vaticano que fulmina rayos,
Frailes de todas castas y colores,
Artistas, forasteros y lacayos:

Un rio, menos limpio que glorioso,
Calles súcias y estrechas, mucha plaza,
Un templo sin igual, maravilloso,
Que diz que el cielo con la tierra enlaza;

Un *Indice* que libros mil inscribe
Y á autores y libreros hace ricos,
Un *Syllabus*, que libre ser prohibe
Y á los que *piensan* trata de borricos:

Inmondezzagios mil por las esquinas
(Y al nombrar esta voz casi me arredro),
Muchas cosas humanas y *divinas*,
Mucho, mucho dinero de San Pedro;

Perfumes que despide el incensario
Y de Veuillot deleitan las narices,
Un vasto universal confesionario
Do se perdonan todos los deslices:

Esto en Roma se ve, porque es *visible*
Cabeza de Jesús sobre la tierra,
La que, con su *non possumus* terrible,
Sostiene el *Dogma* y la *Razon* destierra.

Si estás enamorado de tu prima,
Si á un asunto no le hallas acomodo,
Vé á Roma, antes que aquello se suprima,
Porque á Roma, lector, se va por todo.

Si eres artista, músico, poeta,
Vé á Roma á ver las ruinas de la gloria,
A dar inspiracion á tu paleta,
A enaltecer tu verso con su historia;

Mas si vas por la fé, mira de lejos
A la eterna ciudad. *Roma veduta*
(Dicen allí los niños y los viejos)
Ya sabes el refran: *fede perduta.*

ERUDICION

(Hoja ilustrada)

—«¿En qué consiste. Luciano,
»Que tú, que lo sabes todo,
»Pareces un ignorante,
»Vives olvidado y solo,
»Mientras yo, que francamente,
»Solo sé de todo un poco,
»Tengo un nombre conocido
»Y he publicado tres tomos?»

—«Si echas una piedra al agua—
Dice Luciano—«va al fondo;
»Mas brilla en la superficie
»Si echas en el agua un corcho.
»Pues lo mismo que en los cuerpos
»Acontece con nosotros;
»Los ligeros van arriba
»Y los sólidos al fondo.
»Yo me hundí porque soy piedra;
»Tú flotas porque eres corcho.»

VIL METAL

(Cuadro de todos colores)

Mirad ese saco,
Dentro ¿qué tendrá?
Feos y bonitos,
Hijas y mamás,
Duques y marqueses,
Cabo y general,
Chulos y mendigos,

Reyes y bajás,
Todos le disputan
Con ira infernal,
Y le traquetean
De aquí para allá.

El saco han abierto
Y golpes se dan,
Palos, puñaladas,
Y otras cosas mas,
Por meter la mano
Y un poco sacar
De lo que apellidan
Todos *vil metal*.

CON BUEN FIN

(Bosquejo)

Pretende seducir á Candelaria
Adolfo —«¡Libertino! ¡galopin!»—
Rodrigo busca esposa millonaria;
Pide su mano.—«¡Viene con buen fin!»

¡Buen fin! ¡Oh, sociedad, así defines
Tus máximas eternas de moral,
Sin ver que suelen ser los *buenos fines*
Capa de la intencion mas inmoral.

EL *SÍ* SOSTENIDO

(Cuadro original)

El noble Juan, Andrés el millonario,
El elegante Luis, el lindo Diego,
Pepe, Antonio, Manuel, Roberto, Hilario,
Han amado á Pilar con amor ciego.

Ella á todos ha dado calabazas,
Y hoy, miradla, su blanca mano otorga
A un bombo sostenido en dos patazas,
Al barrigon don Práxedes Mayorga.

¿Por qué á tanto galan ha desechado
Y al mas vulgar elige por marido?
¡Oh triste realidad!.... porque ha cantado
La nota magistral, *sí* sostenido.

VERITAS

(Estátua desnuda)

En la tertulia de Amparo
Está el ingénuo Procopio,
Y murmurando en corrillos
Todos se ocupan de todos.

Ingénuo hasta lo salvaje
Suelta la lengua Procopio:
A Luisa la llama loca,
A Alfredo le llama tonto,
Dice que Rita es coqueta,
Y que Ramiro es un mono.
Al baron tacha de vano,
Al coronel de ambicioso.

¿Le veis? tales cosas dice
Que los unos y los otros
Le hacen salir de la casa
Con amenazantes rostros;
Y sin embargo es verdad
Cuanto él ha dicho de todos.

Veritas, quizás vestida
Te se aguanta entre nosotros;
Mas desnuda, vé á esconderte
Do te hallaron, en un pozo.

EL *YO* Y EL *NO-YO*

(Arabesco)

—«Yo soy YO»—dijo el YO con noble enojo.
—«Pues yo soy el NO-YO»—*No-yo* responde—
—»¿Dónde irás, YO, si del *No-yo* te arrojo?»
—«Sin mí, NO-YO, ¿dónde te irás, á dónde?»

—«Escucha, YO, seamos, pues, amigos;
»*No-yo* sin *yo*, cosa es inanimada.»
—«Bien. NO-YO, no seamos enemigos,
»El *yo* sin el *no-yo* casi es la nada.»

—«Unámonos los dos y el sér daremos
»A la mortal y humana criatura.»
—«Nuestra dualidad reflejaremos
»En la doble unidad de su natura.»

YO y NO-YO se casaron; matrimonio
Que dió por fruto en el instante mismo
Al ecléctico y buen don Celedonio.
Contradiccion eterna de sí mismo.

EL LIBRE ALBEDRÍO

(Negativa)

«Yo soy libre en mi albedrío
»¡Oh, sí!
»Puedo hacer el gusto mio
»Aquí.

»Pero no haré, sin dinero,
»Pardiez,
»De diez mil cosas que quiero
»Ni diez.

»Yo soy muy dueño de entrar,
»Salir,
»Comer, beber, pasear,
»Dormir;

»Mas sin casa y de moneda
»En pos,
»A mi albedrío ¿qué queda
»Gran Dios?

»Mi albedrío es atracarme
»De pan;
»Las tahonas ¿han de darme?
»No dan.

»Me ha espulsado el caballero
»Onís
»Por no dar á mi casero
»Monís.

»Mi albedrío es ser esposo
»De Inés,
»Mas ¡ay! me falta cuantioso
»Parnés.

»De modo que soy al cabo
»Sér vil,
»Y el albedrío es esclavo
»Servil.»

Dice así, con hambre y frio,
José,
Mas comer es su albedrío,
Lo sé.

Necesidad es la fuerza
Mortal,
Sin que nadie su ley tuerza
Fatal.

LA SOIRÉE

(Pintura al petróleo)

Del conde de Rosas, los régios salones
Mirad alumbrados, pues dá una *soirée*;
Y abrid las narices, si fuéseis glotones,
Al grato olorcillo que exhala el *buffet*.

Espejos enormes, lucientes arañas
Do brillan, jugando, la luz y el cristal,
Y cuadros, y objetos de tierras estrañas,
Alfombras, tapices..... un sueño oriental.

¡Qué suave perfume despiden las flores!
¡Qué orquesta! ¡Qué walses y qué rigodon!
¡Qué rostros! ¡qué piedras! ¡qué forma y colores
Ostentan las damas bailando á su son!

Sorbetes y dulces en áureas bandejas
Frescura y dulzura al cuerpo le dan;
Y charlan y gozan las nobles parejas
Que al fin á la mesa del brazo se van.

Y mientras manjares los mas escogidos
Y vinos de todos los reinos se ven,
Y dudan, absortos los cinco sentidos,
Si aquello es la tierra, el cielo, el Eden;

Sufriendo la nieve, que hiela el espacio,
Un niño y su madre sentados están,
Y á todo el que sale del rico palacio
Le piden limosna, pues no tienen pan.

«Así es este mundo y así siempre ha sido,
»Así será siempre—añaden tambien—
»Así marcha el mundo»—¡Ah! sí, convenido;
Así va marchando, mas no marcha bien.

ESCALA DE JACOB

(Vision óptica)

Jacob dicen que en sueño vió una escala
Y ángeles que bajaban y subian,
Unos al cielo desplegando el ala,
Otros que hácia la tierra descendian.

Como Jacob, tambien todos dormimos.
Escalas misteriosas vislumbramos:
Pero al dormir soñamos que subimos
Y al despertar sentimos que bajamos.

UN HOMBRE CORRIDO

(Estátua de hielo)

¡Pobre Clara! su marido
Es un hombre ya corrido
Que no se ha de distraer,
Pues ya no puede correr
De tanto haber recorrido.

Virginal, jóven y bella,
Su mirada amor destella;
Mas él, corrido y gastado,
La ofrece un pecho ya helado,
Nieve para el fuego de ella.

Los lábios de él, amor mienten
Cuando ella amor necesita;
Mas su falso amor desmienten,
Sus sentidos que no sienten,
Su pecho que no palpita.

Si el matrimonio es union
De dos fés y una ilusion,
Donde un cielo ven los ojos,
¿A qué ofrecer los despojos
De un podrido corazon?

Hombres que la habeis corrido,
Al ir á casaros, antes,
¿No habeis de sobra aprendido
Que para ser buen marido
Hay que amar por diez amantes?

LOS CUATRO GÉNEROS

(Cabezas de estudio)

Matilde como Vénus es hermosa.
Juan es lindo y esbelto como Apolo.
Petra como una furia es horrorosa,
Y mas feo que un cíclope es Manolo.

Bello sexo á Matilde y Petra llaman
Solo por ser del sexo femenino:
Feo sexo á Manuel y Juan proclaman
Solo por ser del sexo masculino.

¡Error! Matilde y Juan, ¿no son hermosos?
Del bello sexo, pues, son *ipso facto*:
Petra y Manuel, ¿no son tan horrorosos?
Feo sexo nombradles en el acto.

Dos géneros nombrar es desatino:
Los géneros son *cuatro*, segun creo:
Por sexos, *masculino* y *femenino*,
Y por la forma, dos: *hermoso* y *feo*.

LA MÓMIA

(Tabla antigua)

Vi la mómia, á que, irrisoria,
En la Historia
Natural,
La ponian como un pingo
El domingo.....
No sé cual.

La llamaban horrorosa;
Mas hermosa
Quizás fué.
«¿Por qué—dije—no pasaste,
»Mas quedaste
»Así en pié?

»Mas que cuerpo raro y seco
»En el hueco
»De un cristal,
»Estar libre te valiera
»Con la esfera
»Por fanal.»

LOS BRILLANTES

(Busto de oro)

Al baile va la rica Genoveva
Cuajada de brillantes y esmeraldas,
De reales un millon lo menos lleva
En collares, pulseras y guirnaldas.

A la luz, ¡cómo lucen los destellos
De los diamantes mil de su corona!
¡Y qué diamantes! ¡oh! cualquiera de ellos
Vale..... diez veces mas que su persona.

Cubierta de costosa pedrería,
Como el sol al nacer brilla su frente,
Mas su frente por dentro.... está vacía;
No soy yo quien lo digo, mas la gente.

Conozco muchas tontas, muchas feas,
Esperpentos ó bustos deslumbrantes,
Que si no por su cara ó sus ideas,
Brillan..... porque relucen sus diamantes.

Con toda su opulencia ¡oh, desventura!
Nunca podrán llevar por ornamento
La perla celestial de la hermosura,
El brillante inmortal del pensamiento.

LAVADERO

(Miniatura)

No existe mujer mas limpia
En toda la cristiandad
Que la bellísima Olimpia,
Joya de la sociedad.

Tan limpia, que de ordinario
Cada mes, con impaciencias,
Se acerca á un confesionario,
Lavadero de conciencias.

Sus pecadillos del mes
Dice al primero que topa;
Para ella lo mismo es
Lavar el alma ó la ropa.

¡Cuántas bellas confesadas
Se confiesan, compungidas,
Para pecar descansadas
Más que por arrepentidas!

Si el pecado es tan inmundo,
¿No seria mas moral
Decir que en el otro mundo
Tan solo, se lava el mal?

TANTO VALES CUANTO DAS

(Dibujos numismáticos)

Por tus rentas, por tus bienes,
Tanto vales cuanto tienes,
Porque sin el din no hay dan.
¡Bah! pues no: si bien se mira
Se verá que es gran mentira
Lo que afirma este refran.

Don Trifon, gran millonario,
Guarda todo el numerario,
Mas avaro que Harpagon;
Y con todo su dinero
Más parece pordiosero
Que hombre rico, don Trifon.

En su casa un gato, y ratas,
Ponen tan solo las patas,
Pues nadie pone los piés.
Ni le quieren, ni le aprecian,
Sus parientes le desprecian,
Su cariño es interés.

Pero en cambio Saturnino,
Como un duque lechuguino,
Gasta el oro al por mayor,
Y parece un potentado
Cuando algun oro ha ganado
Cual lo gana el jugador.

Tiene amigos y queridas
Y dá cazas y comidas.
Es un sol con propia luz.
Es querido, celebrado,
Concejal y diputado,
Tiene honores y gran cruz.

Si se tuerce la ruleta,
Si dá el viento en la veleta
Y el dinero vuela al fin,
Le abandonan en seguida
Su cochero, su querida,
Sus amigos del festin.

Mas hoy brilla Saturnino;
De Trifon, solo un sobrino
Se acuerda, ninguno más:
Porque en cuestion de caudales
¿No das nada? Nada vales;
Tanto vales cuanto das.

LOS REYES MAGOS

(Figurones)

Con escaleras
Y con hachones,
Y como cubas,
Y en pelotones,

Van los farrucos,
Chicos y vagos,
Buscando alegres
Los reyes magos.

Llevan cencerros
Como los bueyes;
Hallan..... curiosos
Mas no á los reyes.

Tambien borracho,
Con escalera,
El hombre busca
Reyes que espera.

Reyes que nombra
Sus esperanzas,
Reyes de pega,
Reyes de chanzas.

Cual los farrucos,
Chicos y yagos,
Jamás encuentra
Sus reyes magos.

EL VACIO

(Maniquí)

Estirado, pulido y elegante,
Con el rubio bigote retorcido,
Un junco por baston y lila el guante,
Pelo rizado y lente prevenido;

Con un clavel magnífico plantado
En el izquierdo ojal de la levita,
Con pañuelo aromático y bordado
Y oprimiendo un corsé su cinturita,

César, conquistador de las hermosas,
Autocrático czar de los salones,
Idolo de las niñas ojerosas,
Eterno director de cotillones;

Del brazo del filósofo Bermudo
Pasea por la Fuente Castellana,
Y enmedio de saludo y mas saludo,
Habla de metafísica alemana.

—«Dos cosas hay que aunque se afana y suda,
»Nunca comprende el pensamiento mio:
»El *vacío* y la *nada*. De mi duda
»Sácame ¿qué es la nada y el vacío?»

A la sábia pregunta que le han hecho,
Bermudo le responde con presteza,
—«La *nada* es lo que llevas en el pecho;
» *Vacío* el interior de tu cabeza.»

César va á meditar profundamente
En la profundidad de aquel axioma:
Pero deja á Bermudo de repente
Y se va con el duque de la Loma.

HAMBRE Y SED

(Bodegon psicológico)

El amor es un hambre
Canina,
Es una sed rabiosa.
Divina.

¿Cómo se mata el hambre?
Comiendo.
¿La sed cómo se apaga?
Bebiendo.

Amor, ¿cómo se cura?
Amando.
La pasion, ¿cómo pasa?
Pasando.

Ved á Arturo y Mercedes
Unidos.
Se escaparon..... mas vedlos,
¡Dormidos!....

Amor, sed de infinita
Ventura,
Nace de hambre, mas muere
De hartura.

TRES PERSONAS DISTINTAS

Y UN SOLO HOMBRE VERDADERO

(Mosáico de tres colores)

—«¿Qué harás, Manuel?»—«Conformarme
»Con tus menores antojos.»
—«¿Qué harás de dia?»—«Mirarme
»En las niñas de tus ojos.»
—«¿Y de noche?»—«Estar contigo,
»Diciéndote que te quiero.»
—«A ser tu esposa me obligo.»
Manuel, novio es..... un cordero.

—«¿Qué haces?»—«Lo que se me antoja.»
—«¿Pues no dijiste?....»—«Pamemas.»
—«¡No te vayas!»—«Ya me enoja
»Tu terquedad y tus temas.»
.....
—«¿De dónde vienes?»—«Del baile.»
—«¿Qué hora es?»—«Ya ha amenecido.»
—«¡Bonitas horas!»—«¿Soy fraile?»
Manuel, tirano, es..... marido.

—«Mas tu mujer.....»—«Por favor,
»No me la nombres siquiera.»
—«¿Me amas?»—«¡Con eterno amor!
»Por tí, cuanto tengo diera.»
—«¿Nos iremos á Aranjuez
»Quince dias?»—«Al instante.»
—«Pero tu esposa.....»—«¿Otra vez?....»
Manuel, esclavo es..... amante.

Mujeres, la trinidad
Estudiad que, con tres nombres,
Hace triples á los hombres
Bajo su falsa unidad.

Desconfiad del tunante
Que de novio es un *cordero*,
De esposo *tirano* fiero,
Y torpe *esclavo* de amante.

SAN PETERSBURGO

(Paisaje nevado)

De Réaumur metida bajo el cero,
Y del potente czar bajo las botas,
Una bella ciudad mostraros quiero
De las mas importantes y remotas.

Mirad: mas no mireis, que los cristales
Con el frio glacial se han empañado,
Y al mirar al través ví cosas tales
Que casi mis pupilas se han helado.

Solo un pueblo miré, cual sombra leve,
Temblar de frio y miedo, que es lo mismo,
Bajo una losa sepulcral de nieve
Y otra losa glacial: el despotismo.

EL EXPÓSITO

(Modelos)

Mirando en torno,
Vedla temblar,
Se acerca al torno
Para llamar.

Llama y escucha.
Gira..... ¡Qué horror!
¡Qué horrible lucha
De fé y amor.

¡Ay, qué mirada!
¡Qué palidez!
¡Ya separada
Fué de una vez!

El pobre niño
Se queda allí,
Sin un cariño,
Sin nadie aquí.

Su propia madre
Le abandonó;
Su mismo padre
Le renegó.

¿Qué culpa tienes,
Niño infeliz,
Que á expiar vienes
De otro el desliz?

Fruto maldito,
Debes caer
Porque un delito
Te ha dado el sér.

Por el propósito
De un falso honor,
El pobre expósito
Sufre el rigor.

Mundo que insultas
A esa mujer,
¿Dónde sepultas
A éste al nacer?

Fruto ilegítimo
Ante el honor.
Dí, ¿no es legítimo
Ante el amor!

Cuando á esas madres
Manchas así,
Hijos sin padres
¿No dejas? Dí.

¡Ah, sé maldita
Ley del honor,
Que al hijo quita
Materno amor!

ABRAZOS LÍCITOS

(Tapiz)

Mónica en un pequeño gabinete
Está, como mamá, con otras cinco;
Aturdido y veloz como un cadete
Entra el guason don Críspulo de un brinco.

—«Mónica, á tu pimpollo, á tu Delfina,
»Cierto pollito audaz le está abrazando.»
Alza Mónica inquieta la cortina:
—«¡Bah! la puede abrazar, porque es bailando.»

SAN BARTOLOMÉ

(Cuadro de Rivera)

—«Es un ladron, sí señor:
»Para nadie es un misterio
»Que vende en su ministerio
»Destinos al por mayor.»

—«Y que los fondos se embolsa.»
—«Y que en aquella subasta...»
—«Y que tiene hasta oro en pasta...»
—«Y compra y vende en la Bolsa.»

—«Y que tiene una querida.»
—«Y es hijo de un pescador.»
—«Y además es jugador.»
—«Y se entrega á la bebida.»

Este sublime registro
Está haciendo el grupo aquel,
Quitando tiras de piel
A cierto honrado ministro.

San Bartolomé: ¡qué horror!
El cuerpo te desollaron;
Mas si la piel te arrancaron
No te arrancaron tu honor.

TRES CARROS

(Tríptico)

¿Veis un carro pasar, con campanilla
Y lleno de basura?
Pues eso prueba que es algo... sucilla
La humana criatura.

¿Veis detrás, con carneros y terneras,
Otro que sangre mana?
Prueba que es la mas fiera de las fieras
La de la especie humana.

¿Veis detrás otro negro y amarillo
Que lento se desliza?
Ese prueba, del modo mas sencillo,
Que somos... vil ceniza.

DOS RIQUEZAS

(Siluetas)

Era de noche, y pensando
Iba, entre el frio y la bruma,
Ajustando cierta suma
Y sin tener ni un sumando.

Pasó, y llenóme de lodo
Una berlina ligera;
Y yo me dije:—«¡Quién fuera
»Ese que lo tiene todo!»

Seguí buscando guarismos,
Resolví problemas varios,
Con datos... imaginarios
Con ceros, siempre los mismos.

Ví en una puerta cerrada
Un mendigo que dormia.
—«¡Ay! por tí me cambiaria
»Que no necesitas nada.

»Entre este que pide cobre
»Y ese que derrama el oro,
»Yo que ni tengo, ni imploro,
»Soy de los tres el mas pobre.

»La mayor de las pobrezas
»Es entre los dos estar:
»Tener, no necesitar,
»Estas son las dos riquezas.»

HONRA Y HONOR

(Dibujo)

El capitan Martin, gran matasiete,
Por cierto pisoton involuntario,
Desafia á pistola ó á florete
A un padre de familia, don Hilario.

—«Mi señor capitan, me causa grima
»Su empeño de lavar falsa deshonra:
»Honor es para usted saber esgrima,
»Yo no tengo ese *honor*, yo tengo mi *honra*.

»*Honra* y *honor* son cosas diferentes.
»De honor se suele dar el falso nombre
»A morir por echarla de valientes
»O asesinar por vanidad á un hombre.

»Honra es hacer el bien, ser buen marido,
»Ser buen padre, buen hijo y ciudadano;
»Toque usted á estas honras, atrevido,
»Y en ese rostro sentirá esta mano.»

EL JAQUE

(Estilo de Goya)

En la boca el cigarro
Y entre la faja
Asomando el estremo
De su navaja,
No hay quien le tosa
Sin que él á navajazos
No me le cosa.

No hay otro mas valiente,
Ni mas hermoso,
Ni mas enamorado,
Ni mas rumboso.
Con mas salero,
Ni con mas fuerza y brios
Ni mas dinero.

¿Le veis en una esquina
Con qué arrogancia
En su tranca apoyado
Se dá importancia?
Un cetro solo
Para ser grande hombre
Falta al Manolo.

DON JUAN SIN TENORIO

(Dibujo al difumino)

Jacinto está en el café
Numerando sus conquistas,
Y sus cartas son las listas
Que de sus triunfos dan fé.

Su lista, como don Juan,
Forma intrépido Jacinto,
Con el carácter distinto
Entre un génio y un truhan.

A sus amadas deshonra
Contando, vil é indiscreto,
Hasta el amor mas secreto
De la mujer con mas honra.

Mirad al pobre aspirante
A don Juan, sin la bravura,
Sin la divina hermosura
Ni el poder de aquel gigante.

Castiga su desvergüenza
Y le abate y le anonada,
Una simple bofetada
En su rostro sin vergüenza.

Los entes mas irrisorios
Son los bajos amadores,
Cobardes diamadores,
DonJuanes, mas no Tenorios.

EL VALENTON VALENTIN

(Fotografía á dos luces)

Cruzando con gente
La Puerta del Sol
Por entre la fuente
Y cierto farol,

Con Julio Moncada
Topó Valentin,
Y hubo bofetada
Y duelo por fin.

Hoy, ved, en la esquina
De noche, un inglés (*),
Le dá una tollina,
Y aquí de los piés

Yo ví mil cobardes
A luz de farol,
Hacer solo alardes
De dia y con sol.

---

*) Natural de España.

RAMITOS DE OJAL

(Jarrones vivos)

Cuando, cual Quintin Pomada,
En el frac ó en la levita
Lleva un hombre florecita
Entre cien hojas colgada;

Cuando veis gallos ó pollos
Llevar como el gran Quintin,
El ojal hecho un jardin
Y un desierto los meollos,

Decid, viendo á esos Cupidos
Tan tiernos y afeminados:
Son caballeros cruzados
De la *Órden de Presumidos*.

PRETENDIENTE

(Silueta al humo)

Despues de un año y seis dias,
Don Claudio al ministro llega;
Le espone sus pretensiones
Y sus méritos numera,
Y nota de sus servicios
Con una carta le entrega.

El ministro le dá en cambio
Una racion de promesas;
Con *calor* toma su asunto,
Mas tan al pié de la letra,
Que apenas sale don Claudio,
Arden en la chimenea
Carta, nota y esperanzas,
Con las llamas de la leña.

Pretendientes que gastais
Tanto papel y paciencia,
El *calor* de los ministros
Suele ser..... la chimenea.

ARGUMENTO SÓLIDO

(Dibujo anatómico)

—«Sí, señor.»—«No, señor.»—«Pues lo que digo
»Es verdad; es un rio el Chimborazo.
—«¿Por que lo dice Vd.?»—«Porque lo digo.»
Dice Sanz, y en la mesa dá un porrazo.

Todos callan á aquel razonamiento
Sólido, persuasivo, convincente.
Sanz es gran tirador, y su argumento
Suele usar en el mundo cierta gente.

EL VALLE DE LÁGRIMAS

(Paisaje)

Llaman valle de lágrimas al mundo.
¿Los veis? ¿Los veis llorar?
Lloran; pero es que el valle lagrimoso
¡Bah! no quiere ninguno abandonar.

¿Será, tal vez, la humana cobardía
De aquesto la razon?
¿O es que se ha remediado de manera
Que mas las risas que los llantos son?

LOS HOMBRES ADOCENADOS

(Tarjetas fotográficas)

Abrid el álbum, cuyas hojas llenas
De hombres grandes contienen los retratos.
¿Cuántos hay? unas cinco ó seis docenas;
Todos buenos, bonitos y baratos.

Si por docenas solo hay grandes nombres,
Y pequeños á cientos de millares,
Adocenados son los grandes hombres,
No los hombres comunes y vulgares.

FONDOS

(Vistas subterráneas)

En el fondo de la tierra
Busca el minero el metal;
El buzo las perlas busca
En lo profundo del mar.

El oro y la perla luego
Al sol su reflejo dan,
Y adornan tal vez la frente
De la mas pura beldad.

¿No habrá mineros y buzos
Que en el mundo, abismo y mar,
Para coronar la frente
Del soberano mortal
Hallen el oro del bien,
La perla de la verdad?

APRETONES DE MANO

(Figuras de cera)

Dicen que es muy peligroso
Que hoy den las niñas la mano;
Pues yo, con perdon de ustedes,
Pienso todo lo contrario.

Ved á Conchita: un moreno
Le da un apreton de manos,
Luego se la aprieta un rubio,
Luego se la oprime un blanco,
Luego se la estrecha un pollo,
Luego se la estruja un gallo,
Luego un húsar, un lancero,
Un baron, un diplomático,
Un francés, un ruso, un belga,
Un inglés, y hasta un cosaco.
¿Veis á Concha? Pues la entrega
Como si fuese de trapo.

Madres, ya no es peligroso
El dar á un hombre la mano,
A no ser mano de esposa,
Que entonces... ya es otro el caso.

JUSTOS POR PECADORES

(Bonito cuadro)

Por tener un hogar, familia, esposa,
Alberto se casó con Ascension;
Ella salió... lo opuesto de juiciosa,
Y aquí teneis aguada la funcion.

Ella se le marchó con un amante,
Y él quedó sin esposa y sin hogar.
Hoy ama á otra mujer, buena, constante,
Y no se puede Alberto ya casar.

Alberto no es soltero, ni casado,
Ni viudo, ni hacer debe el amor;
Porque ella es *pecadora* y ha pecado,
Él, *justo*, paga con igual rigor.

SUFRAGIO UNIVERSAL

(Recortes de tijera)

El murmurador Orestes
Está diciendo mil pestes
De Isabel;
Él desollarla procura,
Pero la gente murmura
Solo de él.

Con mal fin, mas buenos modos,
A Angustias la llaman todos
Tal y cual.....
Si alguien toma su defensa,
Casi parece una ofensa
Sin igual.

Aunque á veces con malicia,
Suele dictar con justicia
Su sancion,
Ese, insensible contagio,
Ese universal sufragio:
La opinion.

EL SUDOR DE LA FRENTE

(Viñeta)

Marido de una rica peruana,
Luis dice á Salvador:
—«El pan ¡terrible condicion humana!
»Ganamos con sudor.»

—«A tí—Salvador dice—que tus rentas
»Te envian del Perú,
»Y del destino humano te lamentas,
»Dí, ¿cuándo sudas tú?»

EL TOCADOR DE NARCISO

(Figurin)

Seis horas gasta Narciso
En hacerse el tocador;
Para estar encantador
Todo ese tiempo es preciso.

Una hora para afeitarse,
Dos horas para pulirse,
Otras dos para vestirse
Y una para contemplarse.

Tocador en que es preciso
Emplear mas de una hora,
Es de un hombre que se adora
O que es un simple Narciso.

EL MUNDO Á VISTA DE PÁJARO

(Fotografía aerostática)

¡Qué hermoso es el mundo! Miradle de lejos:
La esfera le sirve de estenso fanal;
Del sol á los vivos cambiantes reflejos
Parece un inmenso diamante oriental.

Descubro su cielo con nubes de grana,
Un manto de estrellas, brillante capuz,
Cristal donde vierte la aurora temprana
De púrpura y oro raudales de luz;

Montañas cubiertas de cándida nieve,
Praderas, y valles que borda el Abril,
Y bosques, del astro movible relieve,
Y rios que tornan su márgen pensil;

Un mar dilatado, viviente esmeralda
Que en olas inmensas se viene á estrellar,
Ciñendo á la tierra la pura guirnalda
De espumas, que hierven la arena al besar;

Ganados que pacen en verdes llanuras,
Las aves que cruzan el éter azul,
Y peces que hienden las vastas anchuras
Del mar, desgarrando su líquido tul.

Descubro caminos, ciudades hermosas,
Do habitan los hombres con lujo y placer,
Tornando, ya en bellas, ya en útiles cosas
La dura materia, su ingénio y saber.

Los hombres regidos por sábios y reyes
Circulan, trabajan con grato solaz,
Y unidos por pactos, convenios y leyes,
Progresan, se ayudan y viven en paz.

Sus pactos sostiene la fuerte milicia,
La paz con las armas sostiene tambien,
Los jueces castigan la humana malicia,
Los santos varones predican el bien.

Mirad las mujeres ¡qué buenas! ¡qué hermosas!
¡Qué grande es el hombre, del mundo señor!
Mirad las familias; esposos y esposas
Cumpliendo en el goce la ley del amor.

Los hombres trabajan, las tiernas mujeres
Sus hijos educan y cuidan su hogar;
Miradlos unidos cumplir sus deberes,
Miradlos felices al cielo rogar.

Lector, mira á vista de pájaro el mundo.
¡Qué luz! ¡Qué hermosura! ¡Qué paz y quietud!
La muerte es el breve dolor de un segundo
Que ofrece los premios de tanta virtud.

El mundo es un bombo, de dicha está lleno;
¡Qué hermoso parece mirado de aquí!
La Biblia nos dice: *Vió Dios que era bueno.*
¿Es bueno? De lejos parece que sí.

EL MUNDO A VISTA DE REPTIL

(Dibujo topográfico)

Continuacion del anterior.

Bajad conmigo hasta tocar la tierra.
¡Qué cambio! la ilusion se desvanece.
¡Cuánto dolor la humanidad encierra!
¡De qué cosas el hombre se envanece!

Ved de cerca las flores ¡ay, qué espinas!
Mirad esas praderas ¡ay, que abrojos!
Mirad esas montañas ¡qué mezquinas!
Ved esos campos ¡ay, de sangre rojos!

Ved el mar ¡qué naufragios imponentes!
Ved las nubes ¡qué indómitas tormentas!
Ved los bosques ¡qué fieras y serpientes!
Ved los rios ¡qué sañas turbulentas!

Páramos, arenales y desiertos
Mirad do quier; regiones despobladas,
Campos de hielo sin cesar cubiertos,
Llanuras por el sol siempre abrasadas.

Entrad en las ciudades: ¡qué dolores!
¡Qué crímenes, qué gritos, qué venganzas!
¡Qué enfermedades, luchas y rigores!
¡Qué miserias, abismos y asechanzas!

Penetrad en las casas ¡qué maridos!
¡Qué esposas, qué delicias conyugales!
¡Qué bohardillas! ¡Qué llantos y gemidos!
¡Qué pasiones tan ciegas y brutales!

Las leyes ¿no los veis? están holladas,
La justicia ¡qué horror! está vendida,
Los guerreros deshonran sus espadas
Y se ve la virtud escarnecida.

¡Mirad cuánto sudor los hombres vierten
Para ganar de pan triste pedazo!
¡Con qué trabajo en útiles convierten
Las cosas, con la fuerza de su brazo!

¡Qué hedor el de la humana podredumbre!
De cerca las mujeres ¡cuántas feas!
¡Qué bestial es la inmensa muchedumbre
¡Qué estrechas son del sábio las ideas!

Egoismo, dolor, sangre vertida,
Forman la historia de la humana suerte;
De cerca ¡qué raquítica es la vida!
Y de cerca ¡qué lúgubre es la muerte!

Mirado á vista de reptil el mundo,
Arrastrándose en medio de las cosas,
¡Qué grima, qué despecho tan profundo
Dá ver tantas escenas dolorosas!

Cuenta la Biblia que el Eden terreno
Dios halló bien. Lector, te le regalo:
De lejos pudo parecerle bueno;
A mí de cerca me parece malo.

RETRATO DEL AUTOR

(Sin piés ni cabeza)

Soy alto, soy moreno, con patillas,
Con bigote que espero que me crezca,
Delgado que me cuento las costillas
Y me evaporo á poco que enflaquezca.

Soy escéptico; fé no tengo en nada
Y no teniendo fé tampoco espero;
Pero, en fin, soy persona bien criada,
Hombre de bien, honrado y caballero (*).

Amo á la Libertad mas que á la vida,
Y á mi siglo con ciego fanatismo,
La humanidad es casi mi querida;
De ella á quien menos quiero es á mí mismo.

Soy charlatan griton y sempiterno,
Enamorado, franco y perezoso;
Trasnocho en el verano y el invierno,
Soy muy vivo de génio y muy nervioso.

Mi almohada, las estrellas y la luna
Conocen mis ensueños de poeta;
No me traté jamás con la fortuna
Y apenas sé lo que es una peseta.

(*) Basta que yo lo diga.

Soy escritor, he sido periodista,
La política á mí me gusta poco;
Me llaman demagogo y anarquista
Y aun alguno quizás me juzga loco.

Tal vez serán mis sueños imposibles,
Acaso me alucine mi deseo,
Tal vez mis teorías son risibles,
Mas ¿qué quieres, lector, si en ellas creo?

Ni ambiciones ni envidias me consumen,
Vivo de mi sudor y mi trabajo,
Esprimiendo este mísero cacúmen,
Alta la mira, aunque el saber muy bajo.

Me quiso una mujer, le entregué el alma,
Mas de amante cambió como de modas;
El desengaño me volvió la calma,
Y hoy pienso que es mejor querer á todas.

Alegre entre la gente, y triste solo,
Rio y canto: de génio soy abierto;
Amigo de las musas y de Apolo,
En cantar mis pesares me divierto.

Soy gato de Madrid; la carretilla
Hago á la perfeccion, mas si me atufo
Las uñas sé afilarme en una silla,
Y araño y muerdo y me revuelvo y bufo.

Tal es desde los piés á la cabeza
El autor de este libro, liso y llano;
Si te place mi estampa y mi franqueza
Dame, lector, un apreton de mano.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED